



F. SIERRA

el riesgo
de cristianismo

FERNANDO SIERRA

EL RIESGO DE SER CRISTIANO

ESTELA

28

SEGUNDA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME

Apartado 332

SALAMANCA

1967

*A mis sobrinos
José Antonio y Mary Nieves, Angelines y Adelita,
que son pequeños
y todavía no saben que la vida
cuesta lo suyo
y hay que arriesgar mucho*

I N D I C E

Señal de vuelo 9

I. TOMANDO ALTURA

1. Ser o no ser arriesgado	13
2. Merece la pena arriesgarse	19
3. La gran noticia del riesgo	25
4. El riesgo de ser hijos	29
5. Cristo y los arriesgados (I)	33
6. Cristo y los arriesgados (II)	37
7. El Espíritu Santo y los arriesgados	41
8. Una Madre para todo riesgo	47

II. SIEMPRE EN ÓRBITA

9. El riesgo de la fe	53
10. El riesgo de la esperanza	59
11. El riesgo de la caridad	63
12. El riesgo de la oración	67
13. El riesgo del dolor	73
14. El riesgo de la pobreza	77
15. El riesgo de la humildad	83
16. El riesgo de la pureza	89

Censor: JOSÉ GÓMEZ LORENZO - Imprimase: MAURO RUBIO, obispo de Salamanca, 15 diciembre 1965 - © Ediciones Sígueme 1965 - Reservados todos los derechos - N. Edición: ES. 177

Depósito legal: B. 1.201-1967 — Imprenta Altés, S. L. - Barcelona

III. TOMANDO TIERRA

17. El mundo y los arriesgados.	97
18. El trabajo y los arriesgados.	103
19. El cuerpo y los arriesgados.	109
20. La voluntad y los arriesgados.	113
21. La libertad y los arriesgados.	119
22. La alegría y los arriesgados.	125
23. El amor y los arriesgados.	131
24. El reino y los arriesgados.	137

IV. TELECOMUNICADOS

25. Avisos para no arriesgados.	145
26. Avisos para arriesgados.	151

SEÑAL DE VUELO

Nunca he tenido ocasión de hablar con un cosmonauta ni de estar metido en su piel. Pero, por lo que se ve y se dice, su aventura es arriesgada porque sí.

Ahora bien, durante cuatro años, al alimón de otras cosas, he podido tratar y conocer muchos jóvenes. Chicos y chicas entre los catorce y veinte años, metro más o menos. Horas y horas atendiendo, confesando, animando, abriendo caminos. ¿Qué he sacado de esta corta experiencia? Muchas cosas. Entre ellas: orientar a la juventud es tan necesario como difícil. Ser joven — uno volvió a recordar — es una empresa hermosa a la par que arriesgada. Por eso empecé por lo del cosmonauta.

* * *

Los apuntes que hoy aparecen aquí un poco ordenados son fruto de esas vivencias y convivencias. Más aún. Han sido los mismos jóvenes los que me han animado a publicarlos. Además, fueron ellos y ellas los que aportaron gran parte del material empleado. Subrayaron libros que les presté, anotaron en sus libretas aquello que más les hirió durante una charla o en un retiro espiritual y, locos de contentos y contentas, me pasaron el recado de sus hallazgos. Cuántos nombres podría citar.

Un gracioso, al verlo todo en ringlera y a punto de ser embalado, me ha espetado pícaramente: «Padre, en este libro ha habido una gran copiada». Acertó la

criatura ésa. Pude haber adobado un poco los textos y así hubieran parecido míos. Pero preferí algo más honesto y, creo, más eficaz. Dejar las citas tal cual y que queden ahí, limpias y afiladas como saetas, apuntando al corazón de todos. Lo único que he pretendido con este mosaico es rotular unas ideas, claras y exigentes en lo posible, para que, el que las lea, aprenda un poco más a volar y a arriesgar su vida. Ojalá se cumplan mis cortas aspiraciones.

* * *

Tengo que confesar que alguna vez llegué a desconfiar de la juventud. Ahora estoy arrepentido. Cuando los jóvenes, ellos-ellas, comienzan a saborear el evangelio, y lo único que nos piden es que sepamos y queramos hacérselo descubrir, no hay nada que se les ponga por delante. Lo dan todo, son capaces de todo. Es que tienen una enorme vitalidad y, donde hay vida, hay combustible para carburar.

* * *

Yo les pediría un pequeño favor a los jóvenes de edad y de espíritu que van a toparse con estas sugerencias. Y es que no vayan de prisa ni a saltos. Las citas bíblicas, núcleo del libro, hay que estrujarlas y exprimir las como un limón hasta sacar todo el jugo que llevan dentro. Y eso, minuto a minuto, poco a poco.

Les pediría eso. Pero también les deseo un feliz viaje por su juventud y que vivan con inmensa alegría el mayor de los riesgos, el riesgo de ser cristiano. Así que... motores en marcha y en picado hacia arriba. A ver quién alcanza la techumbre más alta.

F. S.

Barcelona, verano 1965.

I

tomando altura

**«Ser cristiano
es la más grande,
la más auténtica osadía
a la que el hombre
es dado a atreverse.»**

(Bliekast)

SER O NO SER ARRIESGADO

1 Eres joven

«¿Qué puede esperarse de una juventud que no conoce el riesgo? ¿Qué puede esperarse de una juventud que no se sorprende de nada, que no siente fervor por nada?» (VIEUJEAN)

2 Y miras al infinito

«Para la juventud el mundo ofrece perspectivas infinitas... La fuerza que se posee es ilimitada. Así se explica la confianza de que la vida dispensará inmensas riquezas y dará la seguridad de que habrán de realizarse grandes cosas. Se trata de una actitud hecha para el infinito.» (GUARDINI)

3 -Y amas la vida

«Quiero la vida, toda la vida. Me siento curiosa, ávida de arder más fuertemente que ninguna otra llama, sea la que sea.» (S. DE BEAUVOIR)

4 Y buscas comprensión

«Los demás no me comprenden. Quisiera que, al menos una vez, me trataran como una chica hecha y derecha, no como una cría. ¿Se piensan que todavía tengo cinco años? ¡Ojalá fuera verdad! Pero me siento capaz de reflexionar y de luchar. ¿Por qué no me comprenden? No admiten que yo pueda tener opiniones distintas de las suyas. Les parece ridículo todo lo que

digo y pienso. Sin embargo, estoy plenamente convencida de lo que digo. Si, por un instante, se tomaran la molestia de ponerse en mi lugar...» (T. COLLAS)

5 Y quieres ser libre

«Quiero vivir a mi antojo. Quiero someter la vida a mi propia voluntad. Quiero ser dueña de mí misma siempre y en todas partes. No necesito a nadie para ayudarme o animarme.» (T. COLLAS)

6 Y puedes equivocarte

«La juventud es la edad confusa en la que existe el peligro de tomar el rábano por las hojas. La edad pasional en que los instintos hablan alto y amenazan con cegar el espíritu.» (VIEUJEAN)

7 Y eres cristiano. Y a lo mejor — a lo peor — estás sesteando

«No se puede ser cristiano sino cuando se está en violenta oposición con la vida corriente. Entiendo por vida corriente la vida honorable del hombre término medio. Si sólo fuera para que sus discípulos llevaran la vida corriente de un burgués cualquiera, no valdría la pena de que Cristo hubiera venido.» (LECLERCQ)

8 Y quieres — y debes — jugar limpio

«Desconfío de los hombres y al mismo tiempo tengo necesidad de ellos. Dudo de la religión y no puedo dejar de ocuparme de ella. Y lo mismo que a mí les ocurre a muchos jóvenes. En cada terreno buscamos

lo valioso. Intentamos encontrar un camino para nuestra acción, dar un sentido a nuestra existencia, entregar nuestra fuerza a algo grande.

Nuestra alma no pide solamente lo nuevo, capaz de cambiar el mundo, pide que todo se nos presente claro y descubierto en su frescura original. Los jóvenes quieren abarcar la vida y para eso es preciso que tengan una religión, y una religión que no haya derivado a una negación del mundo por incomprensión.»

(UN JOVEN, según BLIEKAST)

SEMÁFORO VERDE

- Mc 10, 21 Cristo fija su mirada en un joven
Mt 9, 25 Cristo resucita a la hija de Jairo
Mt 8, 5-13 Cristo cura a un joven enfermo
Lc 7, 14 Cristo dijo a un joven: ¡Levántate!
Mc 7, 29-30 Cristo expulsa al demonio que aprisionaba a una joven
Hech 22, 6-9 Cristo da «el golpe de gracia» a un joven despedido
Mc 10, 46-47 Un joven grita a Cristo con fe
Jn 4, 21-22 Cristo llama a los jóvenes a colaborar con Él
Lc 1, 38 Una virgen joven da el Sí a Dios
1 Jn 2, 14 El apóstol tiene fe en la juventud

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Qué es lo que más me preocupa en mi vida?
2. ¿Qué es lo que más me agrada?
3. ¿Qué es lo que más me molesta?
4. ¿Qué es lo que más echo de menos?
5. ¿Qué es lo que más desearía conseguir?
6. ¿Qué valores positivos poseo?
7. ¿Qué contravalores arrastro?
8. ¿Qué soluciones necesito?
9. ¿Qué soluciones he buscado?
10. ¿Qué soluciones he rechazado?

JUVENTUD

*La juventud no es un período de la vida,
es un estado del espíritu,
un efecto de la voluntad,
una cualidad de la imaginación,
una intensidad emotiva,
una victoria del valor sobre la timidez,
una predisposición a la aventura
por encima de la comodidad.*

Nos nos hacemos viejos por haber vivido cierto número de años.

Nos hacemos viejos cuando desertamos de nuestro ideal.

Los años arrugan la piel; renunciar al ideal envejece el alma.

Las preocupaciones, las dudas, las contrariedades y los temores son los enemigos que, lentamente, nos curvan hacia la tierra y nos convierten en polvo antes de tiempo.

Joven es aquel que se sorprende y se maravilla. Pregunta como el niño insaciable: ¿Y después?

Desafía los acontecimientos y encuentra la alegría en el juego de la vida.

Eres tan joven como tu fe, tan viejo como tu duda.

Tan joven como tu esperanza, tan arrugado como tu desilusión.

MERECE LA PENA ARRIESGARSE

Serás joven mientras permanezcas en posición de receptividad.

Receptividad frente a la belleza, a lo que es bueno y grande.

Receptividad frente a los mensajes de la naturaleza, del hombre y del infinito.

Si un día tu corazón estuviera a punto de ser mordido por el pesimismo y corroído por la vulgaridad, que Dios tenga compasión de tu alma vieja.

Un soldado del ejército de Mac Artur

1 El último continente

«La aventura más prodigiosa es nuestra propia vida. Y ésta está a nuestro alcance.

Aventura breve: 30, 50, tal vez 80 años que será necesario superar duramente, aparejado como un velero, singlado como un velero hacia esa *estrella* de alta mar, que es nuestra morada única y nuestra única esperanza.

¡Qué importan ladridos de perros, tempestades o calmas, si existe esa estrella! Sin ella, no habría otro remedio que escupir el alma y destruirse de desesperación. Pero su luz está allá y su búsqueda y persecución hacen de la vida humana una aventura más maravillosa que la conquista de un nuevo mundo o el curso de una nebulosa.

Nos basta marchar hacia nuestro Dios para estar a la altura del infinito, y esto da sentido a todos nuestros sueños.» (GUY DE LARIGAUDIE)

2 Boga, boga, marinero

«El cristianismo es el acto más desprendido, más rudo, más *heroico*, un acto de violencia por amor al reino de los cielos, un meter por fuerza el propio querer inestable en la voluntad eterna, inmutable de Dios, una confesión atrevida de la gloria de Dios, confesión que quebranta todo egoísmo mezquino y abre paso a un generoso amor humano, una voluntad de eternidad. Y que el cristianismo precisamente por esto es también

la más fuerte voluntad de vivir; confianza indomable de vida, certeza la más jubilosa.» (K. ADAM)

3 ¡Plus Ultra!

«Nuestro deseo de felicidad es demasiado grande para que pueda jamás ser satisfecho por algo distinto del más allá.» (GUY DE LARIGAUDIE)

«A vosotros, jóvenes, que tenéis el instinto de la felicidad, os deseamos que sepáis descubrir su manantial, más allá de la pantalla sensible, más allá del placer, más allá del éxito, en la realidad profunda de la vida, que sólo Cristo revela.» (PABLO VI)

SEMÁFORO VERDE

Ef 1, 4	Eternamente junto a Dios
1 Cor 13, 12	Veremos a Dios cara a cara
2 Cor 5, 2	Destino infinito
Apoc 21, 1	Nuevo cielo y nueva tierra
Mt 25, 34	Venid, benditos de mi Padre
Heb 13, 14	Vamos de paso por esta tierra
Col 3, 1	Jerarquía de valores
Lc 9, 25	¿Para qué este mundo, si no conseguimos el otro?
Mt 10, 39	Perder la vida, para encontrar la VIDA
Fil 1, 23	Deseo de feliz eternidad

SEMÁFORO ROJO

1. «No sé dónde voy, pero voy tirando». ¿Qué pienso de esto?
2. ¿Qué clase de ideales tiene la juventud que conozco? ¿Qué ideales tengo yo? ¿Mezquinos, nobles, eternos?
3. ¿Creo que el ideal puede cambiar mi vida? ¿En qué y por qué?
4. ¿Creo que un ideal puede hacerme feliz? ¿Qué ideal? ¿Por qué?
5. ¿Conozco muchos jóvenes felices? ¿En qué se nota?
6. ¿Conozco jóvenes que hacen lo que quieren? ¿Son felices? ¿Cómo?
7. ¿Conozco jóvenes que viven sin preocuparse de nada, de nadie? ¿Son felices? ¿Cómo?
8. ¿Cuándo un joven suele perder la felicidad? ¿En qué se nota?
9. ¿Conozco jóvenes sin serias preocupaciones espirituales? ¿Son felices? ¿Cómo?
10. ¿Cristo, los valores eternos, tienen algo que ver con nuestra felicidad? ¿Cómo? ¿Por qué?

ORACIÓN DE LA SED DE FELICIDAD

Señor, ¿sabes lo que es un alma de veinte años?
Aquí está la vida, delante de mí, como una inquietud apasionante.
He de hacerme un lugar en ella, tengo el deber y el derecho de triunfar.
Señor, Tú me has puesto en el mundo para vivir y jugarme aquí la vida.
Mira el ansia que tengo de poseer «mi» vida.
El dinero como medio.
La carrera para irradiar mi influencia.
Ser alguien.
Un jefe para que me sigan y me amen.
El jefe de una familia.
Dios mío, te ofrezco todo esto. ¿Estás contento?
Y así y todo, Señor, tengo miedo.
Los tiempos son difíciles, los competidores a montones, la lucha áspera...
Tengo miedo de no vencer.
Tengo miedo de arrastrar una existencia mediocre, una vida de tantas...
La vida es mala. Los hombres son malos, duros...
He sufrido ya demasiado...

¡Y yo no he sido hecho para sufrir, sino para ser feliz!
Señor, me temo que el concepto que tienes de felicidad no coincide con el mío.

Ya sé que has prometido una felicidad, pero me parece que es muy diferente a la que mi alma ansía.

Admito fácilmente que las riquezas y el desorden no proporcionan la felicidad.

Pero, ¿hace falta sufrir en este mundo para ganar la vida eterna?

¿Hay que renunciar a los goces que la vida nos ofrece?

¿A qué quieres que renuncie? ¿Qué es lo que debo sacrificar?

¿Es preciso «darse» para «ser»?

«Amar, entregarse, servir... perder el alma.»

¿Qué quiere decir todo esto?

Señor, no entiendo nada.

¿Acaso el evangelio cambiaría mi vida?

La cruz. Llevar la cruz para seguiros...

¡Dios mío, quiero ser feliz!

Bien sabes la necesidad que tenemos de certeza y de luz.

No queremos malgastar nuestras vidas. Nuestras almas tienen una sed inagotable de felicidad.

Dios mío, ilumínanos.

Dios mío, enséñanos a ser felices.

P. JOLY

LA GRAN NOTICIA DEL RIESGO

1 Carta para ti

«El evangelio es una carta que nuestro gran hermano, Cristo, ha escrito para cada uno de nosotros. No es una carta colectiva, sino individual.

Si Cristo os envía una carta, ¿no debéis leerla?»
(H. GODIN)

2 Suspenso en idiomas

«Nosotros no le entendemos, porque esperamos que nos hable... en nuestro lenguaje de bienestar, tal como lo imaginamos, a través de las pobres y estúpidas satisfacciones del sentimiento, del amor propio y del confort, únicos mensajes que estamos dispuestos a reconocer como suyos.» (EVELY)

3 Dos fotografías dedicadas

«El evangelio me revela cómo me habla Dios, cómo me trata Dios, cómo vive Dios a mi lado.

El evangelio me revela mi vida, cómo Dios me ama y cómo le correspondo yo tan mal muchas veces.

El evangelio os estará cerrado, os será totalmente inútil, hasta que no os reconozcáis a vosotros mismos en él, hasta que no os haya quitado vuestra careta, hasta que no os deis cuenta de que se dirigen a vosotros sus palabras:

“Tú eres ese hombre, tú eres el que hace eso, el que resiste, el que abandona, el que traiciona...”

Somos nosotros los habitantes de Belén que no hemos querido dejar un sitio para que nazca.» (EVELY)

SEMÁFORO VERDE.

4 Comentario de actualidad

«Leer el evangelio es creer que todo lo que hay en él está ocurriendo, que es un libro de revelación, de descubrimiento, que es algo más que una historia: es una profecía.

El evangelio es una profecía. El evangelio no me dice lo que pasó entonces, sino que me revela lo que pasa ahora, lo que pasará cada día» (EVELY)

5 Si no te fías del remitente, nada

«Nosotros leemos el evangelio. Pero si lo leemos como un libro ordinario, no producirá en nosotros más que efecto ordinario. Hay que leerlo como si hubiéramos tocado a Cristo, con la misma fe y la misma esperanza.» (EVELY)

6 Para tal carta, tal archivo

«Tenemos que volver a aprender que no es sólo el corazón el que debe rezar, sino también la mente. El mismo conocimiento ha de convertirse en oración, cuando la verdad se hace amor.» (GUARDINI)

Lc 2, 10	Evangelio, buena noticia del reino
Ef 1, 13	Evangelio, mensaje de salvación
Jn 1, 14	El Verbo — palabra de Dios — entre nosotros
Heb 1, 1	Dios nos habla por medio de su Hijo
Heb 4, 12-13	La palabra de Dios es incisiva
Lc 1, 45	Felices los que aceptan el mensaje
Lc 2, 19	Hay que encarnar la palabra de Dios
Mt 7, 24-25	Escuchar a Dios y obrar en consecuencia
Jn 5, 39	Escudriñad las Escrituras
Mt 28, 19	Evangelio, mensaje universal

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Leo y medito el evangelio? ¿Qué dificultades encuentro?
2. ¿Cuánto tiempo dedico a su lectura y meditación? ¿A qué hora?
3. ¿Qué método uso para meditarlo? ¿Ninguno?
4. ¿Sigo los tiempos litúrgicos o un índice de materias?
5. ¿En qué pasajes habla Jesús a los jóvenes?
6. ¿Quiénes huyen de Jesús en el evangelio?
7. ¿Quiénes se hacen el sordo en el evangelio?
8. ¿Quiénes buscan a Jesús en el evangelio?
9. ¿Quiénes se quedan con Jesús en el evangelio?
10. Sugerencia para meditar un pasaje: ¿Qué dice aquí Jesús? ¿Por qué lo dice? ¿Qué me dice a mí?

CÁNTICO ANTE LA PALABRA DE DIOS

¿Cómo mantendrá el joven la limpieza de sus caminos?

Guardando tus palabras.

*Yo te he buscado con todo el corazón;
no permitas que me aparte de tus preceptos.*

*He escondido en mi corazón tus palabras
para no pecar nunca contra ti.*

¡Bendito seas, oh Yavé!

Enséñame tus preceptos.

*Con mis labios he pregonado
todos los decretos de tu boca.*

*Me he alegrado por el camino de tus amonestaciones
más que por todas las riquezas.*

*Quiero meditar tus preceptos,
considerar atentamente tus caminos.*

*Me deleitaré en tus estatutos,
no me olvidaré de tu palabra.*

Salmo 118, 9-16. Vulgata

1 El abrazo de Dios

«De lo finito a lo infinito, del mundo al trasmundo, de la naturaleza a la gracia no hay ningún camino más que el que Dios quiera crear. A no ser la gracia, no existe entre Dios y el hombre una relación representable en número y medida. Por eso la gracia es osadía.

En ello reside la osadía del cristianismo, en que el hombre da el gran salto al infinito y se deja abrazar y pesar y transportar por esa infinitud.» (BLIEKAST)

2 El día señalado

«En la vida cristiana normal, se nos concede la gracia santificante en el bautismo, en medio de ceremonias religiosas sacramentales; se ha podido decir con justo título que el bautismo es el fundamento radical de nuestra llamada a la santidad.» (THILS)

3 El amor más fuerte

«Yo sé que la gracia de Dios es insidiosa, que la gracia es retorcida e inesperada. La gracia es terca. Cuando se la pone en la puerta de la calle, entra por la ventana. Cuando la gracia no ataca de frente es que ataca de costado, cuando no viene recta es que viene ondulada, cuando no viene ondulando es que viene en zigzag.» (PÉGUY)

4 Riesgo y respuesta

«La gracia santificante, esta vida de Dios en nosotros, es el núcleo central, la piedra angular del ser cristiano. Aquí comienza a arder la osadía, aquí nace. En este punto desaparece el equilibrio del ser humano.»

(BLIEKAST)

«El bautismo, además de conceder la gracia de la justificación, lleva también un conjunto de ceremonias que representan ya un auténtico “compromiso” de santidad.» (THILS)

5 Hijos, sí; «hijos de papá», no

«Cuando os digo que el hombre es la mejor residencia de Dios, la más bella manifestación de la gloria de Dios, me refiero al hombre que vive la vida divina. Y mi intención es que estas palabras os hieran, que os hagan volver un poco sobre vuestra propia vida para reprocharos a vosotros mismos esa falta de vitalidad con que disfrutáis la vida.» (EVELY)

6 El muro de la vergüenza

«En la madeja santa de la luz de los destinos, pecar es negro nudo, tosco nudo aislador. Pecar es una piedra tirada en los caminos del amor...» (A. NERVO)

SEMÁFORO VERDE

Jn 4, 10	La gracia, don de Dios
Jn 15, 14	La gracia, amistad con Dios
2 Pe 1, 4	La gracia, vida divina
1 Jn 3, 1	La gracia, hijos de Dios
Jn 14, 23	La gracia, templos de Dios
Jn 15, 5	La gracia, miembros de Cristo
1 Cor 12, 27	La gracia, cuerpo de Cristo
Rom 8, 29	La gracia, hermanos de Cristo
1 Pe 2, 9	La gracia, pueblo de Dios
Rom 8, 16-17	La gracia, herederos del cielo

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Estimo realmente la vida de gracia? ¿En qué se nota?
2. Dios es mi Padre. ¿Doy un valor supremo a su amistad?
3. ¿Pierdo la vida de gracia?
4. ¿Vivo tranquilo si he perdido la vida de gracia?
5. ¿Qué «ídolos» me quitan o ponen en peligro mi vida de gracia?
6. ¿En qué ocasiones me expongo a perder la vida de gracia?
7. ¿Procuró que mi vida de gracia crezca?
8. ¿Soy consciente de que Dios habita en mí?
9. ¿Soy causa de que alguien pierda o pueda perder la vida de gracia?
10. ¿Qué hago para que los demás den más importancia a la vida de gracia?

ORACIÓN AL PADRE

*Padre,
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea,
te doy las gracias.*

*Estoy dispuesto a todo.
Lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí
y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.*

*Te confío mi alma,
te la doy
con todo el amor de que soy capaz,
porque te amo
y necesito darme,
ponerme en tus manos
sin medida,
con una infinita confianza
porque Tú eres mi Padre.*

CH. DE FOUCAULD

1 Cristo, enviado del Padre

«A este mundo... has mandado Tú a tu Hijo. En la plenitud del tiempo Él se hizo hombre, y ahora se yergue entre nosotros como tu viva revelación. Sus gestos y su acción, su palabra y su destino, todo te anuncia a Ti, Dios, de quien el mundo no sabe por sí solo.»

(GUARDINI)

2 Cristo, hermano y amigo

«Con una cordialidad sin reserva ábrese Jesús al hombre. Y es que el ser humano está saturado de la voluntad del Padre y tan ligado a ella, que no se puede querer a Dios sin querer al mismo tiempo al hombre.»

(K. ADAM)

«Este amor tan imperioso es a la vez el más tierno e indulgente que jamás ha poseído el corazón del hombre. La paradoja está en doble infinito: la majestad y el poder infinitos y lo infinito de la ternura y la compasión. El sufrimiento de los hombres le estremece hasta las entrañas. No puede ver el sufrimiento. Las lágrimas de una madre le arrancan un milagro a las puertas de Naim. No puede ver llorar. Para ello basta ver la pobre gente que sigue sus pasos y hormiguea a su alrededor.»

(THOMAS)

3 Cristo, jefe supremo

«Sí, ¿por qué Jesús? Porque hemos visto, porque ningún hombre ha hablado como Él, porque al seguirle, al verle, al escucharle se nos impone la evidencia de que no es un justo entre tantos otros, sino el Justo, el Hijo del Hombre, el Salvador, el Verbo de Dios.»

(LECLERCQ)

«Los hombres se percataron que en Éste había algo especial. Pusieron atención. Quedaron impresionados. Se sintieron conmovidos, inquietos, sacudidos.»

(GUARDINI)

4 Joven, un enamorado de Cristo

«La aventura más hermosa y más difícil, por parte de la juventud, consiste en el encuentro vivo con Cristo, juntamente con todo lo que Él aporta de amor y de exigencia. En esta búsqueda los dones preciosos de la juventud tienen espacio para su ejercicio y su desarrollo supremo.» (VIEUJEAN)

SEMÁFORO VERDE

Jn 10, 30	Cristo, una sola cosa con el Padre
Jn 4, 34	Cristo, enviado del Padre
Jn 1, 14	Cristo, uno de los nuestros
Jn 15, 14	Cristo, amigo entrañable
Lc 24, 15	Cristo, compañero de ruta
Mt 7, 28-29	Cristo, jefe sin par
Jn 8, 12	Cristo, luz del mundo
Jn 8, 12	Cristo, guía de nuestros pasos
Mt 11, 28	Cristo, bálsamo de cada herida
Jn 15, 13	Cristo, riesgo supremo

SEMÁFORO ROJO

1. Cristo, ¿es Alguien en mi vida? ¿En qué lo demuestro?
2. Cristo, ¿es para mí solamente un personaje histórico, lejano, frío?
3. ¿Tengo una visión personal, íntima, entrañable de Él?
4. ¿Me doy cuenta de lo que Él hace por mí? ¿Qué hago yo por Él?
5. ¿Trabajo como si Él estuviera en mi lugar?
6. ¿Amo como si Él me prestase el corazón?
7. ¿Lucho con Él y por Él? ¿Qué concepto tengo de la traición?
8. ¿Qué cualidad de Cristo me entusiasma más a mi edad?
9. ¿A qué me he comprometido hasta ahora por Cristo?
10. ¿Me esfuerzo por copiar cada vez más el estilo de su vida, hasta llegar a tener reacciones «cristianas»?

SEÑOR, AMIGO MÍO

*Señor, amigo mío,
Me has cogido de la mano.
Iré contigo
Sin miedo alguno
Hasta el final del camino.*

*Contigo avanzo
Entre el viento y el frío.
Avanzo, nada me importa,
Te llevo en el corazón
Conmigo.*

*Todo es danzar
Reír y placer.
Pero yo prosigo
Buscando tu rostro
En este griterío.*

*Caminaré ligero
Entonando mi canción.
Sé que Tú me esperas
A la vera
De tu bella mansión.*

*Abí estás Tú.
Sí, estoy cierto.
Veo tu rostro y la mesa
Donde estás colocando
Dos cubiertos.*

P. DUVAL, *Seigneur mon ami*

1 Cristo, camino, verdad y vida

«Si alguien pregunta: ¿Cómo voy a Dios? ¿Cómo es Dios?, la respuesta sería: Dios es como se manifiesta en Jesús. El que ve a Jesús, el que percibe cómo es Jesús, cómo habla, cómo se porta, cómo siente, percibe ahí a Dios. Y ve a Dios, tratando con Jesús, aprendiendo de Él, imitando su vida, entrando en Él. Eso es justamente estar en el camino y en la vida. Eso es tener parte en la vida.» (GUARDINI)

2 Canales de vida

«La penitencia es el sacramento por el que nos deshacemos lentamente del hombre viejo, de la misma manera que la eucaristía es el sacramento por el que nos vestimos lentamente del hombre nuevo; a través del primero, trabajamos por desprendernos de nosotros mismos; a través del segundo, trabajamos por enriquecernos de Cristo.» (I. GOBRY)

3 La asamblea cristiana

«Nuestro salvador, en la última cena, la noche que le traicionaban instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y sangre, con el cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su esposa, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se

come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera.

Por tanto, la Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio como extraños y mudos espectadores, sino que comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participen consiente, piadosos y activamente en la acción sagrada, sean instruidos con la palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Señor, den gracias a Dios, aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no sólo por manos del sacerdote sino juntamente con él, se perfeccionen día a día por Cristo mediador en la unión con Dios y entre sí, para que, finalmente, Dios sea todo en todos.» (*Constitución sobre sagrada Liturgia*)

4 El cristianismo es Cristo

«El cristianismo no es solamente una doctrina o una religión, el cristianismo no es algo, es alguien, es Jesucristo.» (BARRAU)

5 Cristiano, un arriesgado por Cristo

«Ser cristiano es estar impregnado hasta las raíces mismas del propio ser por la persona viviente de Cristo.» (LECLERCQ)

«Ser cristiano es unirse a Cristo como a alguien a quien se conoce íntimamente, a quien se ama apasionadamente y a quien se sirve heroicamente.»

(R. CLAUDE)

Fil 1, 21	La vida es Cristo
Jn 7, 37	La vida brota de Cristo
Jn 6, 48-59	La vida se alimenta de Cristo
Mt 9, 2	La vida se recupera por Cristo
Rom 8, 29	Copiar la imagen de Cristo
Gál 4, 19	Engendrar en nosotros a Cristo
Fil 3, 12	Dejarnos apresar por Cristo
Rom 13, 4	Revestirnos de Cristo
Jn 10, 10	Abundar en la gracia de Cristo
Gál 2, 20	Cristo viviendo en nosotros

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Tengo fe viva en los sacramentos?
2. ¿Son para mí un encuentro vital con Cristo?
3. ¿Cómo me preparo para comulgar?
4. ¿Con qué frecuencia comulgo? ¿Dejo de comulgar cuando «no tengo ganas»?
5. ¿Cómo preparo mis confesiones?
6. ¿Con qué frecuencia me confieso? ¿Dejo de confesarme porque no sé qué decir?
7. ¿Influyen estos sacramentos en mi vida real? ¿En qué se nota?
8. ¿Qué obstáculos impiden esta influencia hoy, ahora?
9. ¿Es la misa el centro de mi vida cristiana?
10. ¿Es la misa mi encuentro con la comunidad de los santificados en Cristo? ¿Cómo participo yo en la misa?

INVOCACIONES A CRISTO

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

Oh buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas que me aparte de Ti.

Del maligno enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a Ti,

Para que con tus santos te alabe

Por los siglos de los siglos.

Amén.

1 Alma de nuestra alma

«El Padre es como el brazo (fuerza: origen del movimiento), el Hijo como la mano, el Espíritu Santo como los dedos que modelan en nosotros la imagen de Dios.» (CONGAR)

«El día de pentecostés se nos reveló que Dios se había encarnado no por treinta y tres años, sino para siempre.» (EVELY)

2 Las emisoras del Espíritu

«El don de entendimiento relacionado con frecuencia con la virtud de la fe, consiste en una intuición penetrante de las cosas divinas.

— El don de ciencia — también en conexión con la virtud de la fe — se orienta más bien a un mundo de conocimiento discursivo, es decir, por “discurso”, por razonamiento.

— El don de sabiduría — unido a la virtud de la caridad — se refiere a los principios últimos de la fe, para juzgar y apreciar todas las realidades sobrenaturales o cristianas.

— El don de consejo — ligado a la prudencia y discernimiento — ayuda al hombre cuando reflexiona, delibera, consulta o aconseja, sobre el auténtico punto de vista cristiano que ha de adoptarse en el orden de la doctrina o en el campo de la acción.

— El don de piedad — relativo a la virtud de religión — nos ayuda en todo lo que se refiere a la oración. Nos hace percibir de manera especial el valor “filial” de la oración.

— El don de fortaleza — que sanciona los actos de la virtud de la fortaleza — indica la intervención del Espíritu en las empresas arduas y difíciles, en las resistencias heroicas, en las decisiones radicales, en el ámbito de la vida sobrenatural y cristiana.

— El don de temor de Dios, finalmente, está en conexión con la virtud de la esperanza, porque apunta al “temor filial”.» (THILS)

3 Adultos en Cristo por obra del Espíritu

«La confirmación perfecciona al cristiano. Es un verdadero sacramento de edad adulta, el sacramento de la virilidad espiritual. Esta expansión, esta firmeza que adquiere el joven, la da el Espíritu Santo con su gracia, espiritualmente, al alma confirmada. Adulto en la fe, el hombre necesita la virilidad espiritual: la confirmación se la asegura sacramentalmente. Y esta virilidad se mostrará en su testimonio: en la vida familiar, profesional, cívica, en las ocupaciones profanas; y especialmente en las obras apostólicas a las que prestará su concurso.» (THILS)

4 Alma de la Iglesia

«El Espíritu Santo es quien anima la vida de la Iglesia y hace crecer el cuerpo de Cristo;

— por obra del Espíritu Santo la Iglesia es una comunidad de caridad, fraternal y evangélica. Porque el Espíritu Santo es espíritu de amor;

— por obra del Espíritu Santo la Iglesia es *una* como Cristo y el Padre son uno; porque el Espíritu Santo es espíritu de unión;

— por obra del Espíritu Santo la Iglesia es *santa*: todos los cristianos están santificados por el bautismo y llenos del Espíritu Santo, como los apóstoles el día de pentecostés. Todos están llamados a la santidad. El Espíritu Santo nos ayuda siempre a “ser perfectos como nuestro Padre celestial es perfecto”;

— por obra del Espíritu Santo la Iglesia es *católica*, es decir, abierta a todos. Cristo murió y resucitó por todos los hombres. La acción del Espíritu de Dios no conoce límites: “sopla donde quiere y cuando quiere”;

— por obra del Espíritu Santo la Iglesia es *apostólica*, porque el Espíritu Santo es espíritu de verdad. Gracias a Él los cristianos de hoy tienen la misma fe de los apóstoles; y gracias a su acción, la Iglesia es misionera, como el día de pentecostés, es decir, está comprometida a dar a conocer a todos los hombres la buena nueva de Jesucristo.

— POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO LA IGLESIA ES SIEMPRE JOVEN Y FECUNDA». (*Fêtes et Saisons*)

5 La oposición al Espíritu

«El verdadero ateo no es el que dice “Dios no existe”, sino el que dice que Dios no es capaz de cambiarle, que niega el poder de transformación, el infinito poder de creación y de resurrección del Espíritu Santo. Es verdaderamente ateo el que pretende que a su edad — tenga quince o sesenta años — no puede cambiar, que está ya demasiado viejo, que es muy débil, que es muy duro, que ya lo ha intentado todo, que con él ha fracasado todo y que no hay nada que hacer.» (EVELY)

SEMÁFORO VERDE

Jn 14, 15-17	Promesa de enviar el Espíritu Santo
Hech 2, 1-11	Venida del Espíritu Santo sobre la Iglesia
1 Cor 3, 16	El Espíritu Santo habita en nosotros
Rom 5, 5	El Espíritu Santo realiza la obra de Dios en nosotros
1 Cor 2, 10-14	El Espíritu Santo profundiza la obra de Dios en nosotros
Jn 14, 26	El Espíritu Santo actualiza la obra de Dios en nosotros
Rom 8, 26	El Espíritu Santo ruega por nosotros
Jn 16, 13	El Espíritu Santo nos guía hacia la verdad
Hech 19, 2	El Espíritu Santo es muy desconocido
Gál 5, 22-23	Frutos del Espíritu Santo

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Invoco al Espíritu Santo o desconozco su acción en mi alma, en la Iglesia?
2. ¿Procuró saber y oír mucho sobre Dios, pero sin «saborearlo» en el corazón?
3. ¿Pido al Espíritu Santo que acierte a escoger en mi vida, en mi vocación, lo que conviene al reino y no a mis gustos?
4. ¿Huyo de los demás cuando puedo darles un buen consejo?
5. ¿Pido al Espíritu Santo la fortaleza de los arriesgados en los momentos oscuros y difíciles de mi vida?
6. ¿Doy testimonio del evangelio con valentía? El entusiasmo ¿es una virtud ausente de mi vida?
7. ¿Sé lo que es temor de Dios, o soy un «temerario» que se lanza a la lucha sin ton ni son?
8. ¿Rezo para que se haga un solo rebaño y un solo pastor?
9. ¿Soy de los que quieren arreglar su vida y el mundo por propia cuenta?
10. ¿Soy de los que se desaniman sin remedio cuando han fracasado en la vida humana, espiritual o apostólica?

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

*Ven, Espíritu Santo,
y envía desde el cielo
el rayo de tu luz.*

*Ven, padre de los pobres,
Ven, fuente de gracia,
Ven, luz de los corazones.*

*Consolador sin igual,
dulce huésped del alma,
dulce refrigerio.*

*Descanso en la fatiga,
brisa en el estío,
consuelo en el llanto.*

*¡Oh luz dichosa!,
llena de intimidad
el corazón de tus fieles.*

*Sin tu ayuda,
el hombre no vale nada,
todo está infectado.*

*Lava lo que está manchado,
Riega lo que es árido,
Sana lo que está enfermo.*

*Dobla lo que es rígido,
calienta lo que está frío,
orienta lo que está desviado.*

*Concede a los fieles
que confían en Ti
tus siete dones.*

*Danos el mérito de la virtud,
Danos la gracia de la salvación,
Danos la alegría eterna.*

Amén. Aleluya.

Secuencia. Pentecostés

UNA MADRE PARA TODO RIESGO

1 **María, tipo de la Iglesia**

«La bienaventurada Virgen, por el don y la prerrogativa de la maternidad divina, con la que está unida al Hijo redentor, y por sus singulares gracias y dones, está unida también íntimamente a la Iglesia, como ya enseñaba san Ambrosio; a saber: en el orden de la fe, de la caridad y de la perfecta unión con Cristo.»

(Constitución dogmática sobre la Iglesia)

2 **María, madre espiritual**

«La bienaventurada Virgen, concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo en el templo al Padre, padeciendo con su Hijo mientras Él moría en la cruz, cooperó en forma del todo singular, por la obediencia, la fe, la esperanza y la encendida caridad, en la restauración de la vida sobrenatural de las almas. Por tal motivo es nuestra madre en el orden de la gracia.» *(Constitución dogmática sobre la Iglesia)*

3 **María, camino que conduce hacia Cristo**

«María es siempre camino que conduce a Cristo. Todo encuentro con Ella no puede menos de terminar en un encuentro con Cristo mismo. Y, qué otra cosa significa el continuo recurso a María, sino un buscar entre sus brazos, en Ella, por Ella y con Ella, a Cristo nuestro salvador, a quien los hombres en los desalientos y peligros de aquí abajo tienen el deber y

experimentan sin cesar la necesidad de dirigirse como a puerto de salvación y fuente trascendente de vida?»

(PABLO VI)

4 María, mediadora

«Y esta maternidad de María perdura sin cesar en la economía de la gracia, desde el momento en que prestó fiel asentimiento en la anunciación, y lo mantuvo sin vacilación al pie de la cruz, hasta la consumación perfecta de todos los elegidos. Pues una vez recibida en los cielos, no dejó su oficio salvador, sino que continúa alcanzándonos por su múltiple intercesión los dones de la eterna salvación.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

5 María y nuestra vocación cristiana

«María es modelo de nuestra vocación cristiana. Como ella un día aceptó la palabra de Dios y acogió en sí el Espíritu de Dios y engendró de su carne a Cristo, así también, cada uno de los cristianos ha de realizar su vocación aceptando dócilmente la palabra de Dios, acogiendo en su vida al Espíritu de Dios y continuando en el tiempo la encarnación de Cristo.» (L. CORTÉS, s. J.)

6 María, esperanza nuestra

«La Madre de Jesús, de la misma manera que ya glorificada en los cielos en cuerpo y alma, es la imagen y principio de la Iglesia que ha de ser consumada en el futuro siglo, así, en la tierra, hasta que llegue el día del Señor (2 Pe 3, 10), antecede con su luz al pueblo de Dios peregrinante, como signo de esperanza segura y de consuelo.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

- Lc 1, 28 **María y la gracia evangélica**
- Lc 1, 46-47 **María y la alabanza evangélica**
- Lc 1, 38 **María y la fe evangélica**
- Lc 1, 54-55 **María y la esperanza evangélica**
- Lc 2, 19 **María y la caridad evangélica**
- Lc 2, 7 **María y la pobreza evangélica**
- Lc 2, 34-37 **María y el sacrificio evangélico**
- Lc 1, 48 **María y la humildad evangélica**
- Lc 1, 34 **María y la pureza evangélica**
- Hech 1, 14 **María y la Iglesia naciente**

SEMÁFORO ROJO

1. De hecho, ¿qué puesto ocupa María en mi vida espiritual? ¿Cómo y en qué se nota?
2. ¿Veo a María como alguien intrínsecamente unido a la obra de Cristo, o como un santo más?
3. ¿Cómo le demuestro mi dependencia espiritual de Ella?
4. ¿Veo a María como algo inaccesible o como ejemplo vivo y sublime de cómo un cristiano debe responder a su vocación, al amor de Dios?
5. ¿Procuro, ayudado por la gracia de Cristo y la intercesión de María, imitar en mi vida lo que admiro en Ella?

CONSAGRACIÓN A MARÍA

*Virgen María,
para estar más disponible
a la empresa que tu Hijo me confía,
para ser más fiel
a todas las exigencias
conocidas claramente
y libremente aceptadas:
Yo te confío
la entrega de todo mi ser
a Jesucristo nuestro Señor:
la oración,
tanto en el silencio como en el trabajo,
la pureza de mi corazón y de mi cuerpo,
la caridad de mi acción misionera en la Iglesia,
el esfuerzo de mi vida profesional.
Ayúdame en adelante
a no ser más que el humilde servidor
de la alegría de mis hermanos,
apasionado solamente
con la gloria de nuestro Dios.
Amén.*

II

siempre en órbita

**«Cuando
la mirada del espíritu
se ha purificado
en el evangelio,
ya no es la misma.»
(Leclercq)**

1 Cosmonautas a lo divino

«La fe descubre al hombre una nueva dimensión prodigiosa: más allá de los límites de la naturaleza y del mundo, la fe le capacita para descubrir... el mundo de Dios en sí mismo. El hombre toca lo ilimitado, encuentra una plenitud indescriptible: Dios comparte su vida secreta con él» (*Fêtes et Saisons*)

«Por la fe nos revela el Dios santo, sin merecimientos de parte nuestra, los misterios íntimos de su vida. En su palabra eterna, expresión de sus conocimientos y de la riqueza de su amor, el mismo Padre se nos manifiesta.» (HÄRING)

2 La iniciativa fue de otro

«La fe es un don: cuando un candidato al bautismo llega a la Iglesia, la pregunta que le formula el sacerdote no es: “¿Qué traes a la Iglesia de Dios?”, sino: “¿Qué pides a la Iglesia de Dios?”, y la respuesta es: “la fe”.» (THOMAS)

3 Lanzamiento

«Todo creyente se adhiere a la palabra de alguien. De modo que lo principal, y lo que tiene en cierto sentido valor de fin en todo acto de fe, es la persona a cuya palabra damos la adhesión. El detalle de las verdades afirmadas en esta voluntad de unirse a alguien,

tiene un carácter más bien secundario.» (SANTO TOMÁS DE AQUINO)

4 En órbita

«Crear es siempre encontrar a Jesucristo para despojarse con su manera de VER.» (QUOIST)

«La fe significa, por tanto, establecer enlace con la realidad divina que aparece en la revelación. Significa abrazar esa verdad y vivir de ella.» (GUARDINI)

«Por la fe damos el *sí de nuestro entendimiento* a todas las palabras y obras redentoras de Dios, a todas las verdades que Dios nos ha revelado en su palabra y en la obra de su amor. La fe es para nuestro entendimiento antorcha luminosa.» (HÄRING)

«El que cree, no mira atrás después de haber puesto la mano sobre el arado... El que cree, ha cortado todos los puentes detrás de sí, ha cerrado la última puerta y ha arrojado al mar la llave... El que cree, ha roto a su espalda todos los lazos, se ha entregado al secreto.» (BLIEKAST)

«Diez mil dificultades no constituyen una duda.»
(NEWMAN)

«Crear significa ser capaz de soportar dudas.»
(NEWMAN)

5 Paso decisivo

«Cuando un joven acepta a Cristo, acepta al mismo tiempo ver denunciadas su suficiencia y su egoísmo.

Este aspecto es más o menos fuerte según los individuos; pero, de todas maneras, toda conversión arrastra una decisión de cambio moral y una nueva mirada sobre las realidades de la vida, sobre los compromisos y las opciones realizables.» (BABIN)

«En lo que concierne a los abandonos de la fe, encontramos en este grado implícito las mismas características que en la conversión. Nada de posiciones teóricas, sino más bien repulsa de determinada práctica, de determinada frecuentación: actitudes acompañadas con harta facilidad de críticas concretas sobre los curas o la Iglesia. No se rechaza a Dios en sí, es el hecho concreto que “ nombra ” a Dios, es decir, la Iglesia, los cristianos, el sacerdocio.

En orden parecido, estos abandonos de la vida de fe se ocasionan por la influencia de malos camaradas, por un ambiente delectéreo: ociosidades del domingo, clubs, etc.» (BABIN)

6 Telescopio

«La fe debería, por Jesucristo, lograr nuestra pre-ocupación por los verdaderos problemas humanos de nuestro tiempo, hacernos hermanos en los progresos y en la miseria humana, comprensivos con los verdaderos riesgos de la vida de nuestros contemporáneos.»
(LIEGÉ)

SEMÁFORO VERDE

Jn 14, 23-24	Palabra de Cristo, palabra de Dios
Jn 6, 44	La fe es un don sobrenatural
Jn 6, 35	La fe es creer en Jesucristo
2 Pe 1, 19	La fe es una luz que brilla en las tinieblas
Heb 11, 1	La fe es la certeza más firme
Mc 16, 16	La fe es necesaria para salvarse
Sant 2, 17	La fe sin obras está muerta
Ef 6, 16	La fe es un duro combate
Rom 1, 17	El justo vive de la fe
Jn 20, 29	Felices los que no vieron y creyeron

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Somos religiosos los jóvenes? ¿En qué se nota nuestra dependencia de Dios?
2. ¿Qué concepto tengo yo de Dios? ¿Un ser abstracto o alguien que me ama...?
3. Dios ha hablado. Entonces, ¿puedo ser religioso «a mi manera»?
4. La fe es un don de Dios. ¿Quiero creer discurrendo por mi cuenta?
5. La fe no es producto de la razón. Pero, ¿conozco y sé exponer, según lo exige mi edad, los motivos razonables de mi fe?
6. Hay juventud descreída. ¿Por qué? ¿Por motivos teóricos o morales, por falta de formación, por comodidad?
7. A mi edad tengo dificultades en la fe. ¿Qué hago? ¿Recurro a Dios, a alguien que me oriente, o me bato en retirada?
8. Desde el bautismo llevo la semilla de la fe en el alma. ¿La cultivo o pienso que «ya crecerá» por las buenas?
9. «Acepto a Dios, pero no sus misterios». ¿Reconozco lo ilógico de esta postura? ¿Se trata de ver o de aceptar?
10. Todas las religiones tienen algo bueno. Pero ¿qué debemos hacer? ¿Dar culto a Dios como Él quiere o como a nosotros se nos ocurra?

ORACIÓN PARA LOS DÍAS EN QUE LA FE SE OSCURECE

Este caminar a ciegas, Dios mío, es algo cansado. Caminar sin ver está bien por un momento. Pero cuando esto dura...

* * *

«Y vosotros, ¿queréis también marcharos?» (Jn 6, 67)

* * *

Yo comprendo, Señor, a aquellos a quienes decías eso. Y a los que encontraban demasiado duras las palabras de tu mensaje. Algunos han preferido marcharse.

He sentido a veces tentación de hacer lo mismo. Quisiera que todo fuera claro, demostrado, ordenado. Que no existiese ya esta zona oscura que me quita el gusto de ir hacia tu luz.

* * *

En el fondo, lo que yo querría, sería abandonar la condición humana.

Porque al fin, lo que ocurre, es que yo no entiendo el sentido de tu mensaje.

¿Qué sé yo de las cosas que se llaman humanas, de las leyes secretas del mundo, del porqué de la vida?

EL RIESGO DE LA ESPERANZA

¿Qué sé yo de las muchedumbres que me rodean, y del corazón de mis propios amigos?

¿Qué sé yo de mí mismo, de mi propio rostro, y de los móviles ocultos de tantas decisiones que me parecen tomadas por «buenas razones»?

¿Y me voy a indignar porque Tú no me hayas dado desde ahora ojos capaces de verte cara a cara...?

* * *

Si no te veo, Señor, ¿voy a hacer responsable de ello al exceso de tu luz?

Si te conociera como conozco las cosas ¿serías entonces mi Dios?

* * *

Que nunca crea, Señor, que la noche de la fe es un suplicio que Tú me envías.

Una broma pesada con la que Tú me haces sufrir.

¿Es culpa tuya el que Tú estés por encima de todo?

¡Oh Señor, Dios mío!, ¿voy a reprocharte que me hayas sacado de la noche, de esa noche donde no conocía aún lo que era el deseo de Ti?...

L. JERPHAGNON

1 Cuando nada se espera

«Muchos están (en la vida) como en una sala de espera en la que nada esperan. Están en la vida sin haberse preguntado el porqué; viven porque están en la vida, obedecen al instinto ciego que se aferra a la vida. Pero nada tienen que hacer dentro de ella.»

(LECLERCQ)

2 Cuando la decepción se lleva dentro

«Cuando en un joven prevalece exclusivamente la voluntad de huir del mundo en el que ha nacido, de renegar de él y de enfrentarse con él mismo, se desliza hacia el absurdo, hacia el vacío, hacia la nada por una pendiente fatal.» (VIEUJEAN)

3 Cuando todo va mal

«El día en que nos vemos anulados, aniquilados, abatidos, vacíos, aquel día precisamente, si a pesar de todo creemos todavía que *todo es posible*, entonces somos hombres de esperanza.» (EVELY)

4 Cuando el esperado se esconde

«El abandono de Dios es en ocasiones consecuencia y efecto del pecado. Otras veces es delicadísima muestra de complacencia divina, cuando su ausencia es un modo más eficaz de presencia, cuando el dolor de la búsqueda puede llegar a ser la mejor oración.» (CABODEVILLA)

5 Cuando Dios nos felicita y dice:

«Que estos pobres hijos vean cómo marchan hoy las cosas.

y que crean que mañana irá todo mejor, esto sí que es asombroso y es, con mucho, la mayor maravilla de nuestra gracia.» (PÉGUY)

6 Cuando el egoísmo nos ata

«Esperamos nuestra salvación dentro del arca de la nueva alianza, la comunidad de salvación de la Iglesia. La realización de nuestra salvación es una misma cosa con la *salvación efectiva de todos los elegidos*. En la comunidad de la Jerusalén celestial alabaremos todos juntos el amor y la misericordia del Dios trino.»

(HÄRING)

7 Cuando el alma joven está en vilo

«Felices aquellos que van más allá; felices aquellos que desembocan en la esperanza sobrenatural, cuya visión franquea el horizonte del tiempo. La vida no es sino un nuevo prólogo. Desde hoy la juventud es eterna.» (VIEUJEAN)

SEMÁFORO VERDE

1 Tim 1, 1	Nuestra esperanza es Cristo
2 Tim 1, 12	Sé de quién me fío
Jn 21, 22	Esperamos a Dios
1 Pe 1, 4	Esperamos la herencia celestial
Jn 16, 33	Esperamos en Dios
Ef 1, 10	Esperamos el orden cristiano del mundo
1 Jn 3, 3	Purificamos nuestra vida para esperar
1 Tim 4, 10	Luchamos porque sabemos lo que esperamos
Mt 25, 13	Esperamos vigilando
1 Pe 3, 15	Seremos testigos de la esperanza

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Hay algo que realmente dé sabor y sentido a mi vida en estos momentos?
2. ¿Cuál es la preocupación espiritual que más arde en mi alma?
3. ¿A quién acudo cuando me encuentro vacío, seco?
4. ¿Confío más en las soluciones humanas que en la ayuda de Dios?
5. ¿Qué hago cuando estoy caído? ¿Me levanto rápido o me quedo tirado en el camino de la vida?
6. ¿Qué hago cuando veo el mal, el vacío a mi alrededor? ¿Me lamento, me decepciono, me quedo indiferente o... rezo, lucho, colaboro, espero?
7. ¿Deseo de verdad las cosas eternas o solamente de palabra, flojamente?
8. ¿Ayudo a los demás a luchar, o me quedo impasible ante su vida desilusionada?
9. ¿Qué es lo que espero como cristiano? ¿Algo confuso o a alguien?
10. La esperanza es un don de Dios. ¿Lo cultivo y se lo agradezco?

CÁNTICO DE ESPERANZA

*Como anhela la cierva las corrientes aguas,
Así te anhela a ti mi alma, ¡oh Dios!*

*Mi alma está sedienta de Dios, del Dios vivo.
¿Cuándo vendré y veré la faz del Dios vivo?*

*Mis lágrimas son día y noche mi pan,
Mientras continuamente me dicen:
«¿Dónde está tu Dios?»*

*¡Ay! ¡Cómo estalla en mi corazón el recuerdo
De cuando en medio de la muchedumbre
Iba en procesión a la casa de Dios,
Entre voces de júbilo y alabanza del pueblo en fiesta!*

*¿Por qué te abates, alma mía?
¿Por qué te turbas dentro de mí?
Espera en Dios que aún le alabaré.
¡Él es la alegría de mi rostro, Él es mi Dios!*

Salmo 42. Vulgata

1 Porque más que una ley, hay un estilo de vida

«El amor es el nuevo mandamiento del Señor. Más todavía que su mandamiento: es una nueva postura ante la vida.» (BLIEKAST)

2 Porque Dios es éste-ése-aqué!

«No estamos más cerca de Dios de lo que lo estamos de cada uno de nuestros hermanos. Estamos exactamente en el mismo grado de participación con Dios que con nuestros hermanos. ¡Pobre participación! ¿Cuándo dejaremos de mentir?» (EVELY)

3 Porque sólo hay una asignatura

«Y en el día en que el sol salga por última vez, en que el tiempo deje de existir, en el último día, en el juicio final, cuando todos los hombres aparezcan ante el poder y la magnificencia de Dios, no se preguntará más que por un signo infalible, por el amor.» (BLIEKAST)

«A la tarde te examinarán en el amor.» (SAN JUAN DE LA CRUZ)

4 Porque sólo hay dos direcciones

«El amor te acerca a Dios porque te despega de ti mismo, puesto que sólo hay dos polos de atracción y de

entrega en la vida de todo hombre: él mismo o los demás, y Dios.

Tú no puedes dejar de volverte enteramente hacia el amor porque desde toda la eternidad has sido pensado por amor y el amor reclama amor.» (QUOIST)

5 Porque hay una comunidad de amor

«Cristo cabeza y el Espíritu llameante de un pentecostés en ella sin cesar renovado, hacen de la Iglesia la comunidad universal de cuantos aman a Dios, de cuantos vamos en marcha hacia la consecución de nuestra participación en la fiesta del amor trinitario. La Iglesia militante, comunidad de los que rezan y luchan por el amor, se sabe íntimamente ligada con la Iglesia que triunfa en el amor celestial y con la Iglesia que pena en el purgatorio.» (HÄRING)

6 Porque ya no hay más riesgo que éste

«El amor es un camino sin fin. El que lo camina debe de haber aceptado de antemano que no llegará ni acabará nunca, que no podrá nunca sentarse tranquilamente y decir: ¡he llegado!

El amor es un perpetuo andar, sin descanso ni pausa. Y todo esto es locura.» (BLIEKAST)

«Ama y haz lo que quieras.» (SAN AGUSTÍN)

SEMÁFORO VERDE

- 1 Jn 4, 8 Dios es amor
- 1 Jn 3, 14 El amor es vida
- Lc 10, 27 El amor es ley universal
- Mt 22, 34 Amar al prójimo como a sí mismo
- Mt 25, 40 Amar al prójimo como amamos a Cristo
- Jn 15, 12 Amar al prójimo como Cristo le ama
- Jn 17, 21 Amar al prójimo como Dios se ama a sí
- 1 Cor 13, 1-7 Perfiles de la caridad
- Rom 13, 10 La plenitud de la ley es el amor

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Amo a Dios sobre todas las cosas o hay cosas que realmente han quitado en mi vida el puesto a Dios?
2. ¿Amo a Dios únicamente con la cabeza, pero no con el corazón y la voluntad?
3. ¿Le amo únicamente cuando estoy «en forma»?
4. ¿Le amo cuando me exige dejarlo todo por Él?
5. ¿Amo solamente a las personas «que me gustan»? ¿Y a los superiores, inferiores, los que me perjudican?
6. ¿Me alegro de los éxitos del prójimo y sufro cuando el prójimo sufre?
7. ¿Practico obras de misericordia con el prójimo o un paternalismo calculado, sofocante?
8. ¿Soy causa de unión o de discordia donde estoy o actúo?
9. ¿Amo a los demás próximos a mí o soy un idealista?
10. ¿Qué sacrificios me impongo para amar como Cristo ama, para servir como Cristo sirve?

EL RIESGO DE LA ORACIÓN

CANCIÓN PARA PEDIR
UN VERDADERO AMOR

Señor,

hacedme un instrumento de vuestra paz:

*donde haya odio, ponga yo el amor,
donde haya ofensa, ponga el perdón,
donde haya discordia, ponga la unión,
donde haya error, ponga la verdad,
donde haya duda, ponga la fe,
donde haya desesperación, ponga la esperanza,
donde haya tinieblas, ponga la luz,
donde hay tristeza, ponga la alegría;*

haced que busque

*consolar, no ser consolado,
complacer, no ser complacido,
amar, no ser amado,*

porque

*el que diere es quien recibirá,
el que de sí se olvidare, os hallará,
el que perdonare, será perdonado,
el que muera a sí mismo será resucitado.*

SAN FRANCISCO DE ASÍS

1 Señor, tengo una tentación

«Cuando oro es como si todas mis palabras cayeran en una oscura sima, de la cual no regresa eco alguno que pudiera avisar que mis oraciones han dado con el fondo de tu corazón. Señor, orar toda una vida, hablar sin recibir una respuesta, ¿no es demasiado para mí.»

(K. RAHNER)

2 Señor, tú lo sabes todo

«Una vez que Dios conoce nuestras necesidades, sólo espera que se las manifestemos constantemente, como si quisiera que nos pusiéramos pesados; pero lo que intenta en realidad es que descubramos hasta qué punto nos es necesario que veamos su supremo valor, que nuestras necesidades son la ocasión de una conversación con Él, *como conversa un hijo con su padre.*» (B. BRO)

«Dios quiere dar, pero sólo da a quien pide, para no dar a quien no querría recibir. Dios no quiere excitar la pereza.» (SAN AGUSTÍN)

«El gran medio por el cual se comunica Dios al hombre es la oración. El tiempo que dedicáis a orar es el tiempo de la encarnación de Dios en vosotros.»

(EVELY)

3 Señor, de todos modos, orar cuesta

«Existen numerosas definiciones de lo que es un adolescente. Pero quizá la mejor sea ver en él a un ser que todavía no ha sentido la experiencia de sus límites, y que, por consiguiente, no ha podido aceptarlos. Es necesario pasar por esta prueba para llegar a ser hombre y tenerse por tal. Pues bien, la oración es la PEDAGOGÍA DE DIOS durante esa experiencia, que por otra parte es una de las más corrientes y profundas de nuestra vida. La oración nos hace tomar conciencia de nuestras limitaciones.» (B. BRO)

«Orar es morir. Morir en toda una zona de nuestra existencia, en la que estamos demasiado vivos: la agitación, el orgullo, el miedo, el resentimiento; tardamos mucho tiempo en morir, nos duele morir.» (EVELY)

4 Señor, hay días y épocas inaguantables

«A veces ayuda eficazmente en estas ocasiones un cambio en las fórmulas o textos empleados para la oración. Lo nuevo, aún no gastado, tiene la virtud de excitarnos... Nuestras propias palabras pueden ser sustituidas por la lectura espiritual, intentando encontrar desde ella el camino hacia Dios... Puede ser también conveniente limitarse a ciertas oraciones sencillas y muy ricas en contenido.» (GUARDINI)

5 Señor, te pido...

«Orar significa querer la voluntad de Dios, sea la que fuere, escoja el camino que escogiere. Y el camino de Dios puede pasar por encima de nuestra persona, de

nuestras aspiraciones, de nuestros planes y de nuestra vida.» (BLIEKAST)

«Invoca a Dios como Dios, ama a Dios como Dios. Nada le es mejor. Deséale a él mismo, aspira a él mismo... Si tú invocas a Dios como Dios, estate tranquilo, serás escuchado.» (SAN AGUSTÍN)

6 Señor, ¡tengo tantas cosas que hacer!

«La excesiva preocupación por el trabajo, el deseo de llegar pronto a figurar, traen consigo una trepidación, cierta fiebre, cierto activismo que arruina la oración.» (B. BRO)

«Si Dios no tiene sitio en tu tiempo es que Él no es un valor. Tú eres un ateo. Un ateo con nostalgia, con ilusiones.» (EVELY)

7 Habla, Señor...

«Dios nos habla en el evangelio. Dios nos habla por medio de su Hijo, Jesucristo. Dios nos habla por medio de la Iglesia. Dios nos habla a través de los pequeños acontecimientos de nuestra vida.» (*Fêtes et Saisons*)

SEMÁFORO VERDE

Lc 6, 12	Jesús ora
Mt 6, 6	Recogerse para orar
Mt 6, 7-8	Pocas palabras, mucho amor
Mt 7, 21	Querer la voluntad del Padre
Mc 11, 25	Orar y perdonar
Lc 11, 9-10	Perseverancia
Mt 4, 1-2	Orar antes de actuar
Lc 5, 16	Orar mientras se actúa
Jn 11, 41-42	Orar en momentos-clave
1 Cor 10, 31	Orar siempre

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Hago oración? ¿Veo su necesidad?
2. ¿Qué oraciones, aprendidas de pequeño o de mayor, me unen más a Dios?
3. ¿Doy importancia a la oración vocal? ¿Acepto el deber de orar vocalmente?
4. ¿Me acerco a Dios únicamente para pedir, o cuando «las cosas no van del todo bien», o «cuando truena en el cielo»?
5. ¿Qué actitud tomo en la oración? ¿Un pobre que ama y agradece, o un fariseo duro, auto-suficiente, que se defiende de Dios?
6. ¿Sé lo que es orar mentalmente? ¿Practico esta oración? ¿Durante cuánto tiempo? ¿A qué hora del día?
7. ¿Progreso en el conocimiento personal de Cristo mediante la oración mental, o aterrizo siempre pensando en mí mismo?
8. ¿Dejo que Dios me hable o sólo existe un monólogo?
9. ¿Dejo la oración con la disculpa de que orar cuesta?
10. ¿Participo en la oración familiar o huyo? ¿Y en la litúrgica? ¿Activamente o como simple espectador?

ANTE TI, SEÑOR

*Día tras día
Oh, Señor de mi vida,
estaré ante Ti,
cara a cara.*

*Con las manos juntas,
Oh, Señor de todas las palabras
estaré ante Ti,
cara a cara.*

*Bajo tu gran cielo,
en soledad y silencio,
con humilde corazón
estaré ante Ti,
cara a cara.*

*¿En este mundo laborioso,
con las herramientas y con las luchas
entre multitudes que llevan prisa,
estaré ante Ti,
cara a cara?*

TAGORE

EL RIESGO DEL DOLOR

1 Ya que no somos para este mundo

«El sufrimiento nos recuerda que no estamos hechos para este mundo de pecado, que no somos del mundo, que debemos cambiar, modificar, transformar el mundo.» (EVELY)

2 Ya que todos hemos pecado y el mal existe

«Si quieres obrar con eficacia, destruye el sufrimiento en su origen: el pecado. Pero este origen no podrá ser totalmente destruido en el corazón del hombre. El sufrimiento sigue y seguirá. ¿Hallarás el medio de servirte de él o te hundirás en la desesperación?»

Pide a Jesucristo *de qué manera ha convertido por amor este sufrimiento en la materia prima de la redención.*» (QUIST)

«Lo que hace falta en el mundo para responder al problema del mal no son argumentos ingeniosos, sino un número suficiente de redentores.» (EVELY)

«Misterio verdaderamente tremendo y que jamás se meditará bastante; que la salvación de muchos dependa de las oraciones y voluntarias mortificaciones de los miembros del cuerpo místico de Jesucristo.» (Pfo XII)

3 Ya que debemos amar a Dios

«El dolor muestra si el amor era sin medida, o mejor, y en el mismo sentido, si existía el amor.

El amor que se destroza ante el dolor, no era sino egoísmo disfrazado.» (BLIEKAST)

4 Ya que debemos amar al prójimo

«Comprometerse, ¿no es, en definitiva, ponerse, como Jesucristo, en estado de compartir la condición de esta humanidad, de la cual se es un miembro vivo; sentir, en lo más profundo de uno mismo, el sufrimiento que corroe a los demás miembros, sobre todo a los más pequeños y más pobres; consentir en ser devorados por los demás?» (BARRAU)

«Si vosotros pretendéis amar a los demás, pero sin que esto os haga sufrir, ese amor sería falso.» (EVELY)

5 Ya que el dolor existe

«El problema del sufrimiento es propiamente un problema cristiano. Fuera del área de la cruz, el sufrimiento es absurdo, algo puro y sencillamente malo, que no hay más remedio que eliminar.» (GUARDINI)

«Cuánto dolor ha de haber en tu vida, es cosa que no queda a tu libre elección. Pero sí el determinar cuánto amor debe llenarla.» (BLIEKAST)

6 Ya que el ideal exige un precio

«No es necesario ser un gran místico para haber descubierto que, sin privaciones, no es posible ni el dominio de sí mismo, ni la marcha hacia el ideal. Felices aquellos de nosotros que han recibido de sus padres, junto con el cariño, el gusto por una vida dura y sacrificada. Compadezco a todos los niños mimados: lo pagarán caro en la vida.» (LIEGÉ)

2 Cor 5, 21	Cristo muere por el pecado
Gál 1, 4	Cristo víctima por el pecado
Hech 20, 28	Cristo nos ganó con su sangre
Rom 5, 8	Cristo se entrega por amor
Rom 6, 5	Morir y resucitar con Cristo
Mt 16, 24	La cruz como precio del amor
Rom 8, 17	Para resucitar, primero morir
Jn 12, 24	Morir para dar fruto
Col 1, 24	El redimido ha de ser redentor
1 Cor 15, 31	Cada día muero

1. ¿Acepto los dolores clavados en mi vida o me revuelvo contra Dios?
2. ¿Acepto el misterio del dolor en el mundo, o soy un pagano, un conformista, un indiferente?
3. ¿Saco fruto de mis dolores y contrariedades, o me han hecho más duro y egoísta?
4. ¿Soy causa de que mi prójimo sufra? ¿Quién sufre ahora por mi culpa?
5. ¿Procuro ayudar al prójimo en sus dolores y descubrirle el sentido cristiano del mismo?
6. ¿Me impongo sacrificios voluntarios para progresar espiritualmente y dominarme? ¿Cuáles?
7. ¿Me impongo algún sacrificio concreto cuando he fallado en los propósitos u obligaciones fundamentales de mi vida?
8. ¿Hago sacrificios que «sacrifican» al prójimo?
9. ¿Sé sacrificarme por el prójimo?
10. ¿Aprovecho los sacrificios ordinarios de mi vida, o siempre ando en busca de cosas raras?

OFRENDA

*No quiero sufrir más, dices. Y sufres;
porque a los suyos el dolor consagra.
No hay todavía muertes suficientes
y un destino de amor te asedia el alma.*

*No puedes defenderte. Cada día
te buscará las vueltas. Cara a cara
te encontrarás con él. Y de repente,
te hallarás descubierta en su mirada.*

*Al fondo de esos ojos, que regresan
siempre de la verdad, verás tu noche,
y amarás en su rostro atormentado
tu país interior que desconoces.*

*Tú esperas allí. Sobre las manos
tu abandonado amor se está ofreciendo.
Derrámalo una vez. Será tu sangre
el milagro que esperan los sedientos.*

J. TOMÉ RAMOS

1 Grito de alerta

«Estamos podridos por el confort; incluso los más pobres de entre nosotros. Hasta en el detalle de la vida diaria reina cada vez más la ley del mínimo esfuerzo para el máximo de comodidad: apenas se soporta la sed, un poco de frío o el hambre, el caminar cuando uno puede evitarlo, el privarse de mil cosas superfluas que los escaparates de las tiendas y el ambiente de mollicie colectiva hacen pasar por necesidades. Con esto, estoy convencido de ello, llego a la raíz de la mediocridad moral y del vacío interior de tantos jóvenes cristianos.» (LIEGÉ)

2 Pobres de espíritu y pobres en bienes de este mundo

«Jesús exige tan sólo de sus discípulos, pero de todos ellos sin excepción, una real y total independencia, consentida y amada, con relación a los bienes terrenales, tanto a los que no poseen como respecto a los que pueden un día poseer.» (CHEVROT)

«La pobreza económica es bienaventurada porque es el sacramento, el signo sensible de una pobreza más profunda y universal, nuestra pobreza de alma, nuestra miseria de amor y de fe.» (EVELY)

3 Ricos de espíritu y pobreza efectiva

«Los desgraciados que tienen "alma de rico" son aquellos a quienes el dinero atormenta o sacia. No mi-

ran por dentro, ni más allá, ni por encima de sí mismos: con tal de ganar y amontonar, ellos ya están *satisfechos*. Terrible palabra que califica su pecado y anuncia su castigo. Jesús los “deja solos” con “lo que les basta”, con las manos llenas, pero con el corazón vacío. Creían poseer, cuando, en realidad, era su dinero el que los poseía a ellos.» (CHEVROT)

«No hay derecho a reducir la pobreza bienaventurada a una pobreza meramente espiritual. No hay derecho porque no es posible: porque la pobreza espiritual, si es tal pobreza, se las arregla para buscar de cualquier forma realizaciones de pobreza práctica.» (CABODEVILLA)

4 Las riquezas, luces y sombras

«¡Ay de vosotros los ricos! Observaréis ante todo que la condena de Jesús tiene por objeto a unos hombres y no a las mismas riquezas. En efecto, ¿no es Dios el autor de esos bienes terrenales que tanta gente se disputa acérrimamente en lugar de utilizarlos en beneficio de todos? El evangelio no discute que estos bienes no puedan contribuir a nuestra felicidad, ni que el bienestar individual no dependa de la prosperidad de un país y, por tanto, que exista una obligación social de hacerlos producir.» (CHEVROT)

«Desde el punto de vista cristiano, el rico debe considerarse situado en una posición peligrosa y desfavorable. Puede salvarse a condición de sentirse constantemente pobre y desear abandonar sus riquezas... La falta del espíritu de pobreza es lo que más almas aparta del reino de Dios. Cuando Jesucristo habla de

las riquezas, no hay que suponer que se refiere a cuantías fabulosas.» (MONTCHEUIL)

«Es difícil estar dispuesto a todo, cuando se tiene mucho que perder; los bienes terrenos aferran a la tierra. ¿Cómo elevarse hacia Dios si está uno aferrado a la tierra?» (LECLERQ)

5 Los seglares y la virtud de la pobreza

«La vocación del seglar es... la de tender a Dios en el mundo y la de llegar a Él por medio del mundo sin pertenecer al mismo. He aquí en lo que para él consiste la obra de la pobreza.

La virtud del seglar no consiste, pues, en establecer una necesaria proporción respecto a su modo de vida, sino respecto a su adhesión a Dios. La renuncia al mundo que está incluida en las promesas del bautismo no le obliga a dejar el mundo.» (I. GOBRY)

6 Perspectivas y exigencias

El reino y su entrada. «La pobreza no es el coronamiento de la vida cristiana, sino la puerta de entrada, el punto crítico primordial que separa a los que pueden y a los que no pueden ser cristianos.» (EVELY)

Pobreza, caridad y apostolado. «Un cristiano no practica la caridad por el mero hecho de socorrer a los demás: tan sólo empieza a amar a sus hermanos en el momento en que *se priva* él mismo de algo a su favor.» (CHEVROT)

«La riqueza aísla; nuestra riqueza subleva. Si vamos a los demás con nuestra riqueza, no haremos sino provarlos.» (EVELY)

Pobreza y disponibilidad. «El desprendimiento cristiano consiste... en estar disponible. No apegado a nada y dispuesto a todo; libre frente a todos los valores humanos. Dispuesto a perder a los suyos, a perder la patria, los bienes, si lo exige el reino de Cristo.»

(LECLERCQ)

La escalada. «La pobreza es una elección. La pobreza es el ejercicio de un constante respeto a una jerarquía. Por ella, el cristiano pisa los escalones inferiores de la escala de las realidades, a fin de elevarse hasta los escalones superiores, aquellos que nos mantienen al nivel de la gracia. Por la pobreza, el bautizado se despoja de lo agradable por lo vital, de lo vital por lo cultural, de lo cultural por lo sagrado. De lo fútil por lo útil, de lo útil por lo necesario, de lo necesario por lo absoluto.» (I. GOBRY)

Mt 8, 20	Pobreza de Cristo
2 Cor 8, 9	Cristo se hace pobre para enriquecernos
Mt 5, 3	Felices los que tienen alma de pobre
Mt 6, 24	O Dios o los ídolos
Lc 12, 21	¿Para quién atesoramos?
Mt 13, 22	Por qué no da fruto la semilla de Dios
1 Cor 7, 29-31	Estilo de los pobres de espíritu
Lc 12, 16-19	Estilo de los ricos de espíritu
Lc 14, 33	Dejarlo todo, según el evangelio
Lc 12, 31	Primero el reino, después las añadiduras

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Es la falta de austeridad la causa de mi flojedad espiritual?
2. ¿Qué cosas de las que tengo o desearía tener me aprisionan?
3. ¿De cuántas cosas, que ahora poseo o uso, podría y debería prescindir?
4. ¿Cuántos gustos, necesidades, regalos superfluos permito en mi vida?
5. ¿Cuántas necesidades se crean los demás, mi familia, por mi culpa?
6. ¿Uso rectamente lo que poseo o disfruto de ello como un sibarita?
7. ¿Sé prescindir progresivamente de lo menos útil y necesario?
8. ¿Sé apreciar el valor de las cosas, o creo que todo llueve del cielo sin más ni más?
9. ¿De cuántas cosas prescindo por amor al prójimo?
10. ¿Qué doy al prójimo, a los pobres? ¿Confundo justicia con «pequeñas caridades»?

CÁNTICO DE UN ALMA POBRE

Dijo María:

*Mi alma magnífica al Señor
y exulta de júbilo mi espíritu en Dios, mi salvador,
porque ha mirado la humildad de su sierva;
por eso todas las generaciones me llamarán bienaven-
turada,
porque ha hecho en mí maravillas el Poderoso,
cuyo nombre es santo.
Su misericordia se derrama de generación en gene-
ración
sobre los que le temen.
Desplegó el poder de su brazo
y dispersó a los que se engríen con los pensamientos
de su corazón.
Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes.
A los hambrientos los llenó de bienes,
y a los ricos los despidió con las manos vacías.
Acogió a Israel, su siervo
acordándose de su misericordia.
Según lo había prometido a nuestros padres,
a Abraham y a su descendencia para siempre.*

LUCAS 1, 46-55

1 Ni equívocos ni sucedáneos

«Supone una notable degradación identificar la humildad con una postura de cobardía, de pasividad indigna, de incapacidad. La humildad es la actitud espiritual justa, exacta, adoptada con la máxima intrepidez por aquel que se conoce a sí mismo y conoce a Dios, conoce la soberanía de éste y su propia dependencia.»

(CABODEVILLA)

2 Humildad, aceptar a Dios y servirle

«La exigencia de humildad es, en el fondo, una forma de benevolencia de Dios para con nosotros. Dios exige en nosotros las disposiciones indispensables a quien quiere recibir, y en la abundancia, el don de la santidad. La historia de la humanidad muestra el daño que ha causado al hombre, a su perfección y a su salvación, el orgullo espiritual.» (THILS)

3 Humildad, aceptar al prójimo y servirle

«El espíritu de pobreza se manifiesta en el respeto de las personas: respeto de las conciencias; respeto de la salud; respeto de las vocaciones. Todos los seres humanos que Dios ha colocado en nuestro camino tienen, de una u otra manera, cierta capacidad para sernos útiles y provechosos; evitemos esa grave tentación procurando, como lo hace el Hijo del hombre, servir más que subyugar; y si tenemos necesidad del prójimo, reci-

bamos lo que nos ofrecen como si pobres nos considerásemos.» (I. GOBRY)

4 Humildad, conocernos y aceptarnos

«La humildad consiste ante todo en estimarnos en nuestro *justo valor*. Somos algo, poca cosa y pecadores.» (THILS)

«El ejercicio de la humildad consistirá en primer lugar en *conocerse a sí mismo*. Algunos prefieren considerarse pequeños y pecadores. Tanto mejor. Pero que no sean excluyentes: no se glorifica a Dios ignorando los dones que efectivamente nos ha concedido. Otros están convencidos de la abundancia de sus talentos. Muy bien. Siempre que no cierren los ojos a sus pecados, a su finitud, a su miseria.» (THILS)

5 Pecados

a) *El orgullo*, en sentido estricto, es un amor desordenado de nosotros mismos, de nuestro *valer*, de nuestras cualidades, y una estima exagerada de nuestra persona. El orgullo es en cierto modo idolatría de sí mismo.

b) *La vanidad* consiste en conceder exagerada importancia a múltiples detalles, especialmente exteriores y aparentes, que no tienen en modo alguno el valor que se les da. Se trata de colores y tonos, de apariencia externa o de vestidos, de peinados o de belleza física, de habladurías y de renombre.

c) *La ambición* comienza allí donde se hace desordenado e inaceptable el deseo de honores, de autoridad, de poder, de una condición superior o que como

tal se considera. El desorden proviene del hecho de que se pretende esta condición superior por sí misma, o sin méritos, o sin tener las cualidades requeridas.

d) *La presunción* se caracteriza por la voluntad de emprender trabajos que están más allá de nuestras posibilidades. Problemas intelectuales que rebasan la capacidad de nuestra inteligencia. Tareas excesivamente difíciles para nuestras facultades, para nuestra imaginación. Riesgos demasiado grandes para nuestra resistencia moral. Empresas superiores a nuestra resistencia física o nerviosa.

e) *La complacencia* en sí mismo es un defecto de las personas que tienen tiempo, o se lo toman, de considerar favorablemente y de buena gana, lo que son, lo que han hecho, lo que les ha sucedido; y todo esto sin necesidad, por vanagloria y con cierto placer estético. “Cuando pienso en mí mismo no me siento orgulloso, pero cuando me comparo...”» (THILS)

SEMÁFORO VERDE

Mt 5, 4	Felicidad y mansedumbre
Mt 11, 29	Cristo, maestro manso y humilde
Jn 13, 14-15	Cristo lava los pies de sus discípulos
Mc 10, 45	Cristo vino, no a ser servido, sino a servir
Fil 2, 5-8	Cristo se humilla hasta la muerte de cruz
Mt 11, 25	Dios descubre sus secretos a los pequeños
Lc 1, 51-52	Dios se opone a los soberbios
Mt 20, 27	Humildad es servir
Fil 2, 2-4	Humildad es amar
Gál 5, 23	Humildad, fruto del Espíritu Santo

SEMÁFORO ROJO

1. ¿He aceptado completamente a Dios o tengo en mi alma rincones opacos, impermeables, paganzados, farisaicos?
2. ¿Acepto a los demás tal cual son o tal cual me los imagino?
3. ¿Obedezco únicamente cuando me gusta lo mandado?
4. ¿Confundo la humildad con la mojigatería, con la inactividad?
5. ¿Tengo un concepto inmejorable de mí? ¿En qué cosas? ¿Cuándo?
6. ¿Procuró llamar la atención sobre lo que soy, tengo o dispongo?
7. ¿Qué concepto tengo de cualquier cargo por pequeño que sea? ¿Un honor personal o una forma de servir mejor al prójimo?
8. ¿Me sorprende soñando conmigo mismo y rebajando mentalmente al prójimo?
9. ¿Deseo el fracaso del prójimo para que se note más mi valía?
10. ¿Trato como «siervas» a las personas que se cuidan de mí?

ORACIÓN ANTE LA HUMILDAD DE JESÚS

Tu apóstol ha dicho de Ti, oh Señor, que en la eternidad «estabas en la figura de Dios», Hijo del Padre, trasunto de su santidad y compañero de su gloria. Pero Tú no has considerado el «ser semejante a Dios» como algo robado que el ladrón sujeta miedosamente, sino que generosamente «Te desprende de Ti mismo». «Tú has tomado la figura del siervo, has aparecido a imagen del hombre y en tus actos has sido considerado hombre. Te has rebajado a Ti mismo, obediente hasta la muerte y muerte de cruz.»

Tú has ido tras los hombres, hasta su lejanía de Dios. Tu humildad ha bajado hasta lo hondo del extravío y nos ha vuelto a llevar a casa. Por eso «también Dios Te ha elevado tan alto, y Te ha dado el nombre que está sobre todo nombre, de modo que ante tu nombre se doble toda rodilla, y toda lengua reconozca que Tú, Jesucristo, eres el Señor».

Por eso yo también, oh Señor, doblo mi rodilla en tu nombre, y reconozco que Tú eres el Señor, el redentor y el dador de toda salvación.

El pecado es ceguera: por eso te ruego, redentor mío, librame del engaño del orgullo. Enséñame a ver quién soy y quién eres. Toca mi corazón para que sienta qué has hecho Tú.

En esas horas, oh Señor, en que cambiaste nuestro destino, estuviste completamente solo. No hubo nadie junto a Ti; no hubo comprensión ni amor. Tú solo has soportado nuestra culpa ante la justicia de Dios. Pero ahora nos has incluido en tu redención, y Te lo ruego, concédeme que Te conozca y permanezca a tu lado con mi amor. Amén.

GUARDINI

EL RIESGO DE LA PUREZA

1 Pureza integral

«La pureza consiste en alimentar el espíritu en la verdad, y no en la vanidad y mentira; en pensar rectamente, en hablar con verdad, en hacer-obrar justamente. Pureza de corazón es, por consiguiente, pensar, hablar, obrar *limpiamente*, sin doblez, rectamente según la norma de la ley eterna. Pureza es verdad, sinceridad, honestidad, santidad.» (F. M. LÓPEZ-MELÚS)

2 Pureza afectivo-sexual

«La virtud de la castidad no tiene como finalidad “suprimir” los placeres sensuales o sexuales, sino regular su goce. Estos placeres poseen una bondad intrínseca, siempre que las circunstancias y las condiciones sean las que deben de ser. En otros términos, los goces sensuales y sexuales son, en sí mismos, honestos, buenos. Para un bautizado, son cristianos, meritorios. Pero, al igual que debe regularse la utilización de los alimentos conforme a las normas de la razón y de la fe, también estos placeres sensuales y sexuales han de someterse a regulación. Se posee la virtud de la castidad en la medida en que se tiene la costumbre de “dosificar” y ordenar el uso legítimo de estos goces, según las normas objetivas de la moralidad.» (THILS)

3 Pureza virginal

«Pero la pureza de corazón en la línea de la afectividad no puede reducirse sólo al orden y regulación

del amor y del placer según la eterna norma de moralidad que emana de Dios. Hay, en efecto, en el evangelio una llamada, que sólo pueden oír los que han recibido el regalo de esa divina percepción, que invita a subir más alto, hasta regiones insospechadas, a las montañas eternamente nevadas de la pureza de corazón: es la pureza de aquellos corazones que por amor dirigen verticalmente su afectividad hacia el cielo, sin tocar tierra, sin compartir con otros corazones: es la pureza virginal.» (F. M. LÓPEZ-MELÚS)

4 Castidad y alma de pobre

«La pobreza del cuerpo consiste, como toda pobreza, en no satisfacer más exigencias que las del reino de Dios. Mi cuerpo es pobre cuando no tiene más que lo que es útil a la vocación de mi persona.» (I. GOBRY)

5 Castidad y amor

«La castidad es una apuesta imposible y ridícula si no tiene otra armadura que preceptos negativos. Por el contrario, es posible, bella y enriquecedora, si se apoya en una base positiva: el amor de Dios, vivo, total, el único capaz de saciar la inmensa necesidad de amor que llena nuestro corazón de hombres.» (GUY DE LARIGAUDIE)

«Tanto en el que hace, por vocación divina, profesión de castidad en su vida, y se niega, por entregarse al AMOR que se escribe con mayúscula, a la dicha del amor humano, como el que sin tener vocación para la castidad perpetua, la debe guardar para prepararse para la vida del matrimonio, la castidad que el cristianismo

les exige es una manifestación, una prueba de amor. Es una exigencia de amor.» (A. MORTA)

«La auténtica castidad no es obedecer exteriormente a una ley moral; es reconocer aquello que es conveniente para mí y para los demás; es la aplicación de la regla áurea del equilibrio humano: amar al prójimo como a sí mismo, cuyo sentido, el creyente, no debe desligarlo del amor a Dios, que le da verdadero valor.» (DR. CHAUCHARD)

6 Castidad y respeto

«Lo que agrada soberanamente en una muchacha, es que, prevenida y ardiente, conserva en todas las circunstancias una actitud clara, firme, sin equívocos; que huyendo del desenfreno por una parte, y de la gatzmoñería por otra, desea permanecer recta, noble, elevada y casta.» (VIEUJEAN)

«También los jóvenes se hallan nimbados de un resplandor especial cuando cultivan un gran respeto por el amor y se guardan cuidadosamente de experiencias precoces, vulgares, envilecedoras y decepcionantes.» (VIEUJEAN)

7 Castidad y fortaleza

«El heroísmo nos es necesario para ser verdaderos hombres, ya que el hombre es un ser débil y pecador marcado por el pecado original, fácil a dejarse llevar por la corriente y a desnaturalizarse.»

(DR. CHAUCHARD)

8 Punto final

«La educación de la pureza se ejercita con el dominio de sí mismo y el respeto a los demás: el secreto está en la ayuda de la gracia.» (CARD. MONTINI)

SEMÁFORO VERDE

Mt 5, 8	Felices los limpios de corazón
Mt 15, 10-20	Qué exige la pureza integral
Mt 23, 25-28	Qué es la impureza general
2 Cor 7, 1	Qué es una purificación total
Mt 5, 28-30	Qué es dominar los sentidos interiores y exteriores
1 Cor 3, 16-17	Razón fundamental de la pureza afectivo-sexual
Mt 19, 12	Sentido radical y eclesial de la virginidad
1 Cor 7, 25-38	Excelencia de la virginidad
Tit 1, 15	Optica espiritual de los limpios de corazón
1 Tim 5, 22	Consérvate puro

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Soy noble, leal, sincero en mi proceder, o amigo de la doblez, la mentira, la adulación, las dobles caras?
2. ¿Tengo obsesión por el sexto mandamiento, creyendo que es el único del cristianismo?
3. ¿Creo que la castidad y la virginidad son virtudes imposibles para la juventud? ¿Por qué?
4. ¿Cómo domino y educo mis sentidos exteriores? ¿Miro, leo, escucho, digo lo que quiero, voy a donde se me antoja y con quien sea?
5. ¿Cómo domino y educo mis sentidos interiores? ¿Soy dueño de mi imaginación, memoria, afectividad?
6. ¿Mi castidad es fruto del amor y del respeto, o del miedo, de la conveniencia?
7. ¿Tengo un respeto sagrado por los misterios de la vida y el amor, o soy un cristiano con ideas mundanas, paganizadas?
8. ¿Mi comportamiento, compostura, forma de vestir, etc., sublima y educa a los demás o les provoca y hunde?
9. ¿Me levanto pronta y valientemente en las caídas, o dejo — por miedo, respeto humano o pereza — que el mal me domine?
10. ¿Pongo todos los medios divinos y humanos a mi alcance para conservar una pureza integral, completa?

ORACIÓN PARA OBTENER LA PUREZA

Señor,

Quisiera ser puro. Me asalta la impureza tanto por dentro como por fuera. No hablo simplemente de las invitaciones permanentes a la lujuria que se me imponen y que, en todo lo que me alcanza la vista, cubren las paredes, colorean las páginas, surgen de la escena o de la pantalla. No hablo de las provocaciones de las muchachas que esperan en un rincón de la calle o ante una taza de café, pintadas para llamar la atención.

Hablo también de la ley de la carne, en lo más profundo de mí mismo, a la que no se sabe nunca demasiado hasta qué punto no se ha escuchado.

Hablo de otras impurezas que el mundo intenta hacer entrar en mí sin descanso, con sus modos aparentemente ingenuos de deslumbrar con el éxito, de responder a las ambiciones escondidas, de proponer dinero y seguridad si se acepta mentir y traicionar.

Qué sencillo sería abdicar... A veces, Señor, me siento tan próximo a sucumbir, a preferir lo que hace brillar a lo que construye, lo que disminuiría las preocupaciones inmediatas a lo que las acrecienta; el abandono a la resistencia, la facilidad al esfuerzo, la tranquilidad a la cruz.

Cuántas solicitudes para estar conforme, en encontrar que no todo va tan mal, en combatir del modo más claro, tan infantil, tan fácil, al enemigo n.º 1 del orden social, dejando en paz a los otros enemigos; en comprometerse en pretendidas cruzadas animadas por el más temeroso y absurdo de los miedos o por el más sórdido interés.

Por mi parte, ¡cuántos silencios, cuando sería necesario hablar!; ¡cuántas sonrisas, cuando sería necesario atacar!; ¡cuántas semi-concesiones a amigos que habría que contrariar resueltamente!

Señor, ayúdame en mi debilidad.

LEBRET

III

tomando tierra

**«Queremos saber
si hay oposición
entre lo divino y lo humano,
queremos saber
si la religión
mutila o dilata nuestra vida humana,
queremos encontrar
las fórmulas de la acción,
de la dicha
y de la vida plena.»**

(P. Joly)

EL MUNDO Y LOS ARRIESGADOS

1 La encarnación

«Desde la encarnación, la tierra está traspasada de cielo, y cada cosa, cada acontecimiento, cada persona tiene un doble aspecto: el terrestre y el celestial. Tan sólo el cristiano puede contemplar el universo y la humanidad en toda su verdad, puesto que él sólo posee la Fe, esta “doble visión” que le permite penetrar, atravesando las apariencias, el MUNDO en su totalidad.»
(QUOISR)

2 Dos mundos

«¿Cristo se separa del mundo y nos previene contra él y contra sus artes mágicas? Esto sería, pues, lo que opina Juan cuando dice: “No améis al mundo ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, no está en él la caridad del Padre”.

Pero aquí se trata del mundo enemigo de Dios, de la humanidad caída en el pecado, de la lejanía de Dios, que se introduce en el mundo a través de la tentación y de la astucia del diablo, no del mundo como creación.» (BLIEKAST)

3 La obra de sus manos

«La tierra es el único camino que puede conducirnos al cielo. No hay otro. Y la tierra no es una idea, un razonamiento, una abstracción o un concepto. Es una cosa, una cosa enorme, una masa de cosas, las unas

dentro de las otras, las unas sobre las otras, trabadas y ruidosas; es un universo.

Porque las cosas deben llevarnos a Dios, poseen todo lo necesario para acomodarse divinamente a esta tarea.» (CHARLES)

«Admira y haz tuyas todas las bellezas del universo esparcidas a tu alrededor. Procura plasmarlas, aunque sea en páginas imperfectas; hazlas subir en humilde homenaje hacia tu Dios.» (GUY DE LARIGAUDIE)

4 Cristianos en el mundo

«Por el nombre de laicos se entiende aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en estado religioso reconocido por la Iglesia, es decir, los fieles cristianos que, por estar incorporados a Cristo mediante el bautismo, constituidos en pueblo de Dios y hechos partícipes a su manera de la función sacerdotal, profética y real de Jesucristo, ejercen, por su parte, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo.»
(Constitución dogmática sobre la Iglesia)

5 Miedo ¿por qué?

«Sólo el que no es libre, teme.

El que vive en el terror del pecado, el que ve en todo lo que sale a su encuentro sólo una ocasión de pecar y clasifica las cosas de acuerdo con el riesgo mayor o menor que en ellas se esconde, ése no es libre frente al mundo.

Él debe temerlo, y cree estar más cerca de Cristo cuanto más lejos está del mundo. Según él, a una auténtica religiosidad corresponde una cierta dosis de des-

precio del mundo. Al difamar al mundo según sus fuerzas, cree estar cumpliendo una obra grata a los ojos de Dios.» (BLIEKAST)

«Los jóvenes tienen demasiado la impresión de que no se puede ser a la vez virtuoso y feliz, plenamente cristiano y plenamente humano.» (BABIN)

«¿Seríamos fieles al plan de Dios ignorando o menospreciando el instinto, energía poderosa encajada en el corazón de los jóvenes, especialmente en sus relaciones con los bienes y mediaciones sensibles? Evangelicemos más bien este impulso que los lleva hacia las realidades humanas y terrenales, de tal manera que, al provocar un desenvolvimiento humano, no gire este impulso hacia una apropiación egoísta de las cosas, sino hacia una donación de sí más generosa.» (BABIN)

SEMÁFORO VERDE

Gén 1, 1-24	Lo que ha hecho Dios es bueno
Rom 1, 20	Las huellas de Dios
1 Cor 3, 23	Sentido de las cosas
Jn 17, 15	Mundo y mundanidad
Jn 3, 16	Cristo enviado al mundo
Ef 1, 22	El mundo sometido a Cristo
Col 1, 20	El mundo renovado por Cristo
Rom 8, 22	El rescate del mundo
1 Cor 7, 31	La figura de este mundo pasa
Jn 15, 19	En el mundo sin ser del mundo

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Soy de los que temen tanto al mundo que todo les parece horroroso?
2. ¿Soy de los que adoran tanto al mundo que no creen en los enemigos del alma?
3. ¿Creo que para ser cristiano he de renegar de todo, teniendo que vivir como un ermitaño?
4. ¿Creo que los que dejan el mundo por amor de Dios y del prójimo son unos ilusos, desengañados, inútiles?
5. ¿Sé admirar las maravillas que Dios ha hecho, o tengo un alma envejecida que no se sorprende de nada y por nada?
6. ¿Sé contemplar el mundo con ojos cristianos, o soy un materialista que vivo sin fe ni esperanza?
7. ¿Soy un romántico despistado que no ha pasado de la belleza de las cosas a la belleza de Dios?
8. ¿Veo en cada persona un alma mensajera, o soy un indiferente que pasa junto a los hombres como si viera «postes de la luz»?
9. ¿Veo en cada acontecimiento de mi vida una llamada de Dios, o soy de los que creen en la casualidad y fatalidad?
10. Todo marcha hacia Dios. ¿Llevo yo, criatura racional y espiritual, un camino equivocado?

ME GUSTARÍA LEVANTAR EL VUELO

*Me gustaría levantarme en vuelo, Señor,
por encima de mi ciudad,
por encima del mundo,
por encima del tiempo,
Purificar mi vista y pedirte prestados tus ojos.
Desde arriba vería el universo, la humanidad, la historia,
como los ve tu Padre,
vería en la prodigiosa transformación de la materia
en el continuo burbujear de la vida,
tu gran cuerpo que nace bajo el soplo del Espíritu.
Vería el maravilloso, eterno sueño de amor de tu Padre:
todo centrándose y resumiéndose en Ti, oh Cristo,
todo: el cielo y la tierra.
Vería cómo todo en Ti se centra aun en sus mínimos
detalles,
cada hombre en su sitio,
cada grupo,
cada cosa.
Vería aquella fábrica, este cine,
la clase de matemáticas y la colocación de la fuente
municipal,
los cartelitos con los precios de la carne,
la pandilla de muchachos que va al cine,
el chiquitín que nace y el anciano que muere.
Divisaría la más chiquita partícula de materia y la más
diminuta palpitación de vida,
el amor y el odio,
el pecado y la gracia.*

Y entendería cómo ante mí se va desarrollando la gran aventura del amor iniciada en la aurora del mundo, la historia santa que, según la promesa, concluirá solamente en la gloria cuando, tras la resurrección de la carne,

Tú te alzarás ante tu Padre y le dirás: Todo está concluido. Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin.

Sí, yo comprendería que todo está bien hecho y va a su sitio, que todo no es más que una gran marcha de los hombres y todo el universo hacia la Trinidad, en Ti y por Ti, Señor.

Comprendería que nada es profano, nada, ni las cosas, ni las personas, ni los sucesos sino que todo tiene un sentido sagrado en su origen divino y que todo debe ser consagrado por el hombre hecho Dios.

Comprendería que mi vida, pequeñísima respiración del gran cuerpo total, es un tesoro insustituible de los planes del Padre.

Y, al comprenderlo, caería de hinojos, admiraría, Señor, el misterio del mundo que a pesar de los innumerables y horrorosos manchones del pecado es una larga palpitación de amor hacia el amor eterno.

Sí, me gustaría levantarme en vuelo, sobre mi ciudad, sobre el mundo, sobre el tiempo, purificar mi vista y pedirte prestados tus ojos.

QUOIST

1 Defectos y pecados

«Si el hombre es, por naturaleza, un complejo de facultades, de fuentes de actividad, la pereza es, literalmente, antinatural, inaceptable. Ataca a la vitalidad misma de lo humano. Anula su más íntima energía.» (THILS)

«El error de quienes, como los sabios helénicos, desprecian el trabajo y a los trabajadores. El error de los católicos que ven en el trabajo sobre todo la pena expiatoria de la culpa original... El error de los que tienen la pasión del poder humano y, obsesionados por la eterna nostalgia de hacerse dioses, se sirven del trabajo para destronar al Señor.» (THILS)

«Hay falta también cuando, en el comportamiento observado con relación al trabajo, no se respeta la jerarquía de los valores y, sobre todo, cuando no se respeta al hombre y al hijo de Dios.» (THILS)

2 Obra creadora

«Positivamente, el trabajo es una obra de creación... Una obra de creación, es decir, que debe ponerse en armoniosa conexión con la acción divina del creador y de la providencia. La noción inicial del valor absoluto de todo trabajo humano viene dada a los hombres y a los pueblos por la fe en un Dios creador que, después de la creación del hombre, entra en el reposo del sép-

timo día, dejando al hombre proseguir la realización del plan eterno de la creación.» (THILS)

3 Obra redentora

«El pecado está en el trabajo y en el mundo como el gusano en la fruta; debe ser redimido. Solamente el cristiano puede hacer que Jesucristo redentor penetre en el interior del trabajo y por él en el corazón del universo.

Por el trabajo, el hombre colabora en la creación, pero también en la redención.» (QUIST)

4 Obra de justicia y de servicio

«El hombre no ejercita su profesión por sólo motivo de ganancia; sino para emplear sus facultades físicas, morales e intelectuales en provecho de la comunidad.» (Pío XII)

«Procuren, pues, seriamente, que por su competencia en los asuntos profanos y por su actividad, elevada desde dentro por la gracia de Cristo, los bienes creados se desarrollen al servicio de todos y cada uno de los hombres y se distribuyan entre ellos, según el plan del creador y la iluminación de su Verbo, mediante el trabajo humano, la técnica y la cultura civil.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

5 Obra de santificación personal

«Nuestra vida no es más que una sucesión de gestos ínfimos, pero que, divinizados, labran nuestra eternidad. El valor material de una obra de arte, cuadro o estatua, es el resultado de una serie de golpes de pincel o de cincel. En cambio, su valor inmaterial, el que verdade-

ramente vale, es el pensamiento del artista que informa cada golpe y hace de su síntesis la realización de su idea. Creamos eternidad en cada uno de nuestros actos. He aquí nuestro poder maravilloso de hombres. En cada segundo edificamos nuestro reino.» (GUY DE LARIGAUDIE)

6 Obra de perfección humana

«Con tu trabajo consumes tu propia creación.
Te desenvuelves física, intelectualmente...
Aumentas tu poderío sobre las cosas,
Te vuelves más creador, es decir, más hombre.» (QUIST)

7 Preparación

«La vida no es una lotería o, si lo es, es necesario, para ganar, procurarse el mayor número posible de billetes. Los auténticos jóvenes lo saben. Por lo menos aceptan lo que se les dice. Saben, asimismo, que estos billetes cuestan caros y que no pueden adquirirse sino al precio de un trabajo intenso.» (VIEUJEAN)

SEMÁFORO VERDE

Jn 5, 17	El Padre siempre trabaja
Mc 6, 3	Cristo, carpintero de aldea
Gén 1, 26	El hombre, imagen de Dios
Gén 1, 28	Someted la tierra
Gén 2, 15	Hacedla producir
1 Cor 3, 9	Somos cooperadores de Dios
Mt 25, 14-30	Talentos para negociar
2 Tes 3, 8	Trabajar para ganarse el pan
2 Tes 3, 10	El que no trabaje, que no coma
1 Cor 10, 31	Todo es gracia

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Tenemos los jóvenes espíritu de trabajo o nos gusta «ver trabajar» a los demás?
2. ¿Todavía sigo creyendo que si no hubiera habido pecado original no existiría el trabajo?
3. ¿Tengo un concepto burgués del estudio? ¿Lo tomo como un pasatiempo, un lujo que me puedo permitir?
4. ¿Tengo un concepto peyorativo del trabajo manual? ¿Creo que es algo indigno, que rebaja?
5. ¿Estudio para adquirir una formación humana, integral o simplemente por orden superior?
6. ¿Rindo el máximo en todo y constantemente, o me conformo con «pasar» con la ley del mínimo esfuerzo?
7. ¿Corresponde mi puesto de trabajo, o mi carrera, al de mis talentos y medios de que dispongo, u ocupo un puesto que no es el mío?
8. ¿En la actualidad, gano el pan con el sudor de mi frente o con el sudor del de enfrente, de los demás?
9. ¿Trabajo y me capacito cada vez más para servir mejor al prójimo o para satisfacer mi ambición y comodidad?
10. ¿Doy un sentido cristiano a mi trabajo, o soy una persona sin visualidad sobrenatural?

ORACIÓN PARA RENDIR EL MÁXIMO

¡Oh Dios!

Cuando considero

todo lo que me han enseñado,

todo lo que he recibido,

todo cuanto me habéis dado,

en cuanto a bienes materiales,

en cuanto a capacidades intelectuales,

en cuanto a amigos,

en cuanto a compañeros de equipo,

todas las gracias de que me habéis colmado.

Debo reconocer que a mis años he hecho bien poca cosa para que venga vuestro reino,

para que la justicia triunfe en este mundo,

para que no sea ya más escarnecida la verdad,

para que los pobres sean evangelizados.

Yo he trabajado «como todos», o sea, sin rendir al máximo.

Mis días están llenos, pero con frecuencia de cosas un poco inútiles.

Mis esfuerzos son positivos, pero limitados, y casi siempre limitados a las cosas puramente humanas.

Conozco mis límites, pero casi nunca llego hasta el final: me detengo antes de estar fatigado,

dejo que hagan los demás aquello que debería hacer yo,

busco las tareas más fáciles,

en lugar de ir a las más necesarias.

Dios todopoderoso, ayudadme, venid en socorro de mi flaqueza.

Vos conocéis mejor que yo, hasta dónde puedo llegar, yo no os pido que apartéis los obstáculos, sino que me ayudéis a llegar hasta el fin de mis fuerzas y de mis capacidades y que, si os place, las aumentéis.

SUAVET

EL CUERPO Y LOS ARRIESGADOS

1 Del angelismo a la idolatría

«Sólo el espíritu es bueno, pues el cuerpo es fuente de todo mal. Habiendo sido arrojado a las profundidades de la materia que le paraliza y le ahoga, el espíritu se salva en la medida en que se desprende de lo carnal. Al librarse de la materia, el espíritu vuelve a encontrar su dignidad.» (*Maniqueísmo*)

2 Dignidad del cuerpo humano

«El rey del universo, como digna corona de la creación, formó de una u otra manera, del lodo de la tierra, la obra maravillosa del cuerpo humano y le inspiró en su faz un soplo de vida, que hizo del cuerpo la habitación y el instrumento del alma, que es lo mismo que decir, elevó con ello la materia al servicio inmediato del espíritu, y con esto acercó y unió en una síntesis, difícilmente accesible a nuestra mente, el mundo espiritual y material, no sólo con un lazo puramente externo, sino en la unidad de la naturaleza humana.»
(Pfo XII)

3 Dos hermanos queridísimos

«El cuerpo y el alma en el hombre son como las manos unidas en una sola oración, y así entran juntas en la vida eterna, o entran juntas en la condenación, como las dos manos esposadas de un prisionero.» (PÉGUY)

4 La esclavitud de la carne

«Según la teología paulina, el cuerpo está sometido a tres poderes que han hecho de la carne una esclavitud: La ley, el pecado, la muerte. Bajo este punto de vista, el cuerpo no significa únicamente la persona humana salida de las manos del creador, sino que hace referencia a la persona esclava de la carne y del pecado.»

(*Vocabulario de teología bíblica*)

5 Cuidado del recipiente

Deporte. «El espíritu de disciplina enseña a practicar la obediencia, la humildad, el renunciamiento; las relaciones entre equipos enseñan la caridad, el respeto mutuo y la generosidad; el mejor rendimiento físico exige castidad, templanza, prudencia.» (JUAN XXIII)

Tiempo libre. «El tiempo libre puede dedicarse a dos aspectos de la exigencia humana: el descanso y la cultura. El tiempo libre dedicado al *descanso* y a la *diversión* es necesario para el *trabajador* que hay en el hombre; le aseguran una contrapartida de sus tareas profesionales y con ello un mayor equilibrio.» (THILS)

6 Cambio de decoración

«Abandonado y dominado, el cuerpo, loco de amor de Dios, obedece, incluso en la *semiconsciencia*, a los reflejos del alma.

Es cierto que preferiría morir sabiéndolo plenamente. Querría poder tomar mi vida en el hueco de las manos y tener el tiempo de elevarla hacia Dios y de dársela como humilde ofrenda de hombre.

Pero estaré igualmente bien si la puerta, en lugar de abrirse lentamente a la luz, cede de un brusco empujón.» (GUY DE LARIGAUDIE)

SEMÁFORO VERDE

Gén 2, 7	El cuerpo, obra de Dios
Col 1, 22	Reconciliados en el cuerpo de Cristo
1 Cor 6, 15	El cuerpo, miembro de Cristo
1 Cor 6, 19	Somos templos de Dios
1 Cor 6, 20	El cuerpo, instrumento de glorificación
Rom 7, 23	La carne calada por el pecado
1 Cor 9, 27	Mortificación de la carne
Col 2, 11	El cuerpo carnal va a la muerte
1 Cor 6, 14	El cuerpo resucitará como el Señor

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Respeto mi cuerpo y el cuerpo de los demás?
2. ¿Descuido los deberes para con mi cuerpo, no valorando el descanso, el sano deporte, el arreglo personal?
3. ¿Cuido tanto el cuerpo que llego a idolatrarlo, cultivando el furor «del músculo», la coquetería, el ornato excesivo?
4. ¿En qué cosas perjudico o he perjudicado mi cuerpo? ¿Falta de alimentación «para guardar la línea», sobra de medicamentos «no recetados» por el médico?
5. ¿Dejo a mi cuerpo guiarse por el instinto en la comida y bebida?
6. ¿Me alimento racionalmente, o lleno el cupo con golosinas?
7. ¿Privo a mi cuerpo de gustos permitidos para dominarle, para dominarme?
8. ¿Reconozco que el pecado de la carne es una ruina física y espiritual?
9. ¿Alimento mi cuerpo con el cuerpo sagrado de Cristo?
10. ¿Tengo miedo a la muerte, nunca pienso en ella, no creo prácticamente en su llegada?

CONSAGRACIÓN DEL CUERPO

Señor, me has dado un cuerpo, para que me ayude a cumplir mi misión sobre la tierra y en el cielo.

Por el bautismo quedó consagrado a Ti, tanto como mi alma. Yo renuevo hoy esta consagración, y pongo especialmente mi cuerpo a tu servicio.

Dame dominio absoluto sobre él; que sea siempre un instrumento mío, y no un tirano.

Hazle puro para el trabajo y para la fatiga, permeable a la gracia, dispuesto para servir a los demás.

Quiero rechazar cuanto pueda hacerle daño: glotonería, indolencia, impureza;

quiero también privarle a veces de algunos goces honestos para hacerle dócil al mandato de mi voluntad.

Haz que el frecuente contacto con tu cuerpo, en la sagrada comunión, lo haga fuerte y lo libre de toda mancha.

Y para que verdaderamente sea tuyo, hágo sobre él la señal de la cruz, «como con dos trozos de cuchillo se Te consagra el pan nuevo que se va a partir en la mesa.»

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Así sea.

LELOTTE

1 Una verdad que duele

«Tenemos que confesar que en la actualidad existe entre la juventud mucha falta de energía. Hablo por experiencia. Compartiendo diariamente la vida con centenares de adolescentes que saben tienen en su mano las llaves de su porvenir, ni en sus juegos, ni en sus estudios, ni en sus ratos libres acierto a ver el empeño total que les permitiría afianzar incontables riquezas. El latigazo del examen les obliga al esfuerzo, pero algunos miden su esfuerzo con economía, a veces con avaricia, se fían de la suerte y de sus aptitudes. En realidad tienen miedo a sufrir. (BONDAT)

«Nada más peligroso que dejar inactivas las energías de la juventud. Privadas de movimiento, explotan y siembran la devastación.» (VIEUJEAN)

2 Lucha en lo concreto

«Los hombres, especialmente los jóvenes, quieren «vivir su vida». En el fondo, tienen razón, pero en la realización de su sueño se equivocan con harta frecuencia. Algunos se alucinan, no viven su vida, sino que toleran las exigencias de sus instintos o las múltiples fantasías de sus deseos. Otros quedan desengañados del pasado; y otros lo aureolan con todos sus bellos colores. Finalmente, otros tiemblan ante el porvenir o le atribuyen un valor mágico. Olvidan todos el presente.

Sólo hay un medio para que no falle la propia vida: sumergirse por entero, personalmente, en el momento presente, respondiendo al amor infinito desde el hueco de cada uno de estos momentos.» (QUOIST)

3 Lucha en lo pequeño

«Durante una tentación violenta, después que la voluntad se debilita y el cuerpo entero languidece presto a ceder, es bueno, para mostrar que, a pesar de todo, aún amamos a Dios, imponerse una mortificación pequeña: no poner sal a la sopa demasiado sosa, o no apartar un objeto que nos molesta. Este acto ínfimo de amor, siempre posible, aun en el mayor desastre aparente del alma, es como una llamada a la gracia, y por él la voluntad se siente nuevamente robustecida.»

(GUY DE LARIGAUDIE)

4 Responsabilizarse

«Las responsabilidades forman a la adolescencia. Contrariamente a las apariencias engañosas, responden a un deseo profundo de la naturaleza. No solamente espolean un orgullo saludable porque imponen una disciplina personal; nos hacen también responsables de otras almas.» (BONDAT)

5 Los contratiempos

«Enseñémosles (a los adolescentes) a poner su vitalidad, su pundonor, no en la rebeldía o en la decepción, sino en el humilde realismo ante los hechos. Hoy, la alegría de la festividad, la presencia de un amigo querido; mañana, los trabajos escolares y quizá el contratiempo... Que digan "sí" con toda su alma, desgarrada

o maravillada, porque en ambos casos es Dios el que habla.» (BABIN)

6 Sé un hombre

«¡Cristiano, sé un hombre, y hombre completo! Si no, no podrás ser tampoco un cristiano completo. Cristo no quiso construir la nueva Jerusalén, sobre las ruinas de la antigua: Él lloró, porque ella no quiso reconocer su hora. Así tampoco quiere Él construir lo sobrenatural sobre las ruinas de lo natural. La gracia no destruye la naturaleza, sino que la presupone y la ennoblece.»

(BLIEKAST)

SEMÁFORO VERDE

Mt 25, 21	Fidelidad en lo pequeño
1 Cor 10, 12-13	Dios está con nosotros
1 Cor 13, 12	El infantilismo
Rom 14, 22	Tomar resoluciones
Sant 4, 7	La omisión es un pecado
Sant 1, 6	La indecisión empobrece
Tit 3, 14	Espíritu de iniciativa
2 Tim 3, 2	Hay que ser lanzados
1 Pe 4, 12	La prueba siempre es buena
Lc 21, 19	La paciencia todo lo alcanza

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Por qué cosas vibramos más los jóvenes? ¿Por ideales que merecen la pena o por las burbujas de la moda?
2. ¿Qué hago yo para llegar a ser «alguien»?
3. ¿Tengo ideales o soy un «idealista»?
4. ¿Soy un joven dinámico, emprendedor, de iniciativas, o una bola que rueda por las calles, por los tontódromos?
5. ¿Forjo mi voluntad en la lucha diaria, cumpliendo a la perfección mis deberes, o vivo de rentas, soñando despierto?
6. ¿Educo mi voluntad imponiéndome sacrificios concretos, exigentes?
7. ¿Tengo espíritu de responsabilidad, o quiero que me lo den todo hecho, sin comprometerme yo a nada y en nada?
8. ¿Me desanimo ante el primer fracaso y no sigo intentando superarme una y mil veces?
9. ¿Emprendo muchas cosas sin terminar bien casi ninguna?
10. ¿Soy dueño de mí mismo, o me dominan mis nervios, mis caprichos, mis amistades, el ambiente, la masa...?

SERÁS HOMBRE...

*Si guardas en tu puesto la cabeza tranquila cuando todo a tu lado es cabeza perdida.
Si tienes en ti mismo una fe que te niegan y no desprecias nunca las dudas que ellos tengan.
Si esperas en tu puesto, sin fatiga en la espera.
Si, engañado, no engañas; si no buscas más odio que el odio que te tengan...
Si eres bueno y no finges ser mejor de lo que eres.
Si, al hablar, no exageras lo que sabes y quieres.*

*Si sueñas, y los sueños no te hacen su esclavo; si piensas, y rechazas lo que piensas en vano.
Si tropiezas al triunfo, si llega tu derrota, y a los impostores les tratas de igual forma.
Si logras que se sepa la verdad que has hablado, a pesar del sofisma del orbe encanallado.
Si vuelves al comienzo de la obra perdida, aunque esta obra sea la de toda tu vida.*

*Si arriesgas en un golpe y lleno de alegría tus ganancias de siempre a la suerte de un día; y pierdes y te lanzas de nuevo a la pelea sin decir nada a nadie de lo que es y lo que era.
Si logras que tus nervios y el corazón te asistan, aún después de su fuga de tu cuerpo en fatiga, y se agarren contigo cuando no quede nada porque tú lo deseas y lo quieres y mandas.*

*Si hablas con el pueblo y guardas tu virtud.
Si marchas junto a reyes con tu paso y tu luz.
Si nadie, que te hiera, llega a hacerte la herida.
Si todos te reclaman y ni uno te precisa.
Si llenas el minuto inolvidable y cierto
de sesenta segundos que te lleven al cielo...
Todo lo de esta tierra será de tu dominio
y mucho más aún: SERÁS HOMBRE, HIJO MÍO.*

KIPLING

LA LIBERTAD Y LOS ARRIESGADOS

1 Libertad o independenciam

«Espontáneamente, el adolescente rehúsa toda coacción. Crítica, se opone a todas las formas de autoridad que han modelado su infancia: tutela familiar, religiosa, leyes y dogmas de la Iglesia.

En ciertos momentos de exacerbación, él mismo se afirma como si fuera su única norma de existencia. De aquí a colocarse contra Dios, no hay más que un paso. Se discutirá ciegamente de la libertad, sin darse cuenta de que llama libertad, no a un comportamiento de amor, sino a un estado de egocentrismo y de soledad radical en el que el individuo se adora a sí mismo como a su propio fin y rechaza toda relación objetiva.» (BABIN)

2 Libertad o libre arbitrio

«Por el libre arbitrio se distingue el hombre del mundo animal. Responsable de sus actos y, más todavía, del espíritu que los inspira y de las intenciones que los animan, el hombre resulta así el creador o destructor de sus valores, padre de sí mismo, autor de su propio destino.

El libre arbitrio no pasa, sin embargo, de ser una pieza, la más importante junto con la inteligencia, en el conjunto de la estructura de la persona humana. Se trata de un medio puesto a nuestra disposición con vistas a un fin.» (VIEUJEAN)

3 Libertad moral-espiritual

«Solamente es libre aquel en quien el hombre interior domina sobre el exterior; la conciencia y libertad de corazón sobre los instintos y pasiones. Ésta es la auténtica libertad, la moral. Ella hace que el hombre viva desde su más profundo centro, la conciencia. Que todo sea dirigido por ella y, en consecuencia, por Dios. Hace que el hombre elabore su personalidad.»

(GUARDINI)

4 La libertad es amor

«Nuestra libertad no consiste en escoger entre estar dentro de la marcha o salir, sino en entrar con amor en este movimiento irreversible de la vida por amor a nuestros vecinos, a nuestros hermanos y a Dios, el Padre que nos conduce.» (MARÉCHAL)

«No está en nuestra mano elegir entre dependencia e independencia, sino entre dependencia viviente que dilata y dependencia muerta que oprime; dicho de otra manera, somos libres de la exacta medida en que podemos amar a los seres y cosas de las que dependemos.» (G. THIBON)

5 La libertad es una conquista

«Ahora podemos preguntar: ¿es libre por naturaleza el hombre? No: tiene que hacerse. Es libre en esa forma elemental de poder lanzarse por la derecha o por la izquierda, como quiera, en el cruce de dos caminos. Pero la libertad auténtica, la espiritual, tiene que ser conquistada. Y cuesta una lucha recia, infinitamente penosa.» (GUARDINI)

SEMÁFORO VERDE

Gál 5, 1	Cristo es nuestro libertador
Rom 6, 6	Cristo nos ha librado del pecado
1 Cor 15, 56-57	Cristo nos ha librado de la muerte
Rom 7, 1-6	Cristo nos ha librado por la ley de gracia
Gál 2, 4-5	Ser libre es ser fiel a Cristo
2 Cor 3, 6	Ser libre es dejarse guiar por el Espíritu
Jn 8, 31-32	Ser libre es seguir la verdad
1 Cor 9, 19	Ser libre es servir y amar
1 Cor 8, 8-10	Ser libre es saber renunciar
Gál 5, 13	Libertad no es libertinaje

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Todavía estoy creyendo que ser libre es hacer lo que uno quiera?
2. En mi vida puedo ir por la derecha o por la izquierda. ¿Por dónde voy ahora?
3. El mal, el pecado es una baja esclavitud. ¿Cuántas cadenas me aprisionan?
4. El libre arbitrio es un arma de dos filos. ¿Cuántas veces me he herido a mí mismo o a los demás?
5. ¿Me someto a la voluntad de los que quieren el bien para mí, o a la de los que hacen, dicen o mandan lo que me gusta o halaga?
6. Libertad es amar. ¿Amo o «adoro» servilmente?
7. Nuestro fin es Dios. ¿Me someto a su voluntad? ¿Creo que esto me quita personalidad?
8. La verdad nos hace libres. ¿Qué principios guían mi vida? ¿Son verdaderos o falsos?
9. Hay falsos dioses en la pantalla, en el estadio... ¿Cuántos me quitan el sueño y la libertad?
10. ¿Qué he hecho hasta ahora positivamente o a qué he renunciado para ser libre?

*Algo intacto a pesar de mis gustos absurdos.
Yo quisiera volver a ver en el fondo de mi pasado, de
todo ese farrago de alegría, ese rostro eterno que
mira mi vida.*

* * *

«El Señor está aquí y no lo sabía...» (Gén. 28, 16)

* * *

*Ser libre, Señor, ahora ya lo sé, es querer.
Querer lo que Tú quieres, amar lo que Tú amas. Y cuando
hace falta escoger, escoger sencillamente lo que
Tú escogerías.
Ser libre, Señor, es procurar que se realicen en mi vida
tu pensamiento, tus proyectos y tus planes.
Y conformar mis rasgos con los rasgos de tu rostro, ese
rostro eterno cuya imagen está en mí.*

L. JERPHAGNON

ORACIÓN PARA PEDIR LA GRACIA DE LA VERDADERA LIBERTAD

*Durante mucho tiempo he creído, Señor, que el ser libre
consistía en poder hacer cualquier cosa. Todo lo que
me venía a la mente o al corazón. Las cosas más dis-
paratadas.*

*Tú sabes que he querido saborear todos los frutos y no
siempre los mejores. Y, sobre todo, aquéllos.*

*He querido conocerlo todo, y probarlo todo en este
mundo.*

*Hubiera querido vivirlo todo. Me era odioso escoger.
¿Acaso habría de morir a los veinte años sin haber
apurado todo lo que ofrece la vida?*

* * *

*Yo he creído esto, Señor, durante mucho tiempo.
Algunas veces me sorprendo pensándolo todavía.
Y sufro al no poder cogerlo todo.*

* * *

*Por esto, Señor, quisiera que me enseñaras la verda-
dera libertad.*

*Que llegue a comprender el verdadero sentido de mi
vida. Para esto sería preciso volver a la inocencia
de mi infancia.*

*Me haría falta descubrir en el fondo de mí mismo algo
puro que me hablara de Ti.*

LA ALEGRÍA Y LOS ARRIESGADOS

1 Alegres, porque sí

«La juventud dispone de una aptitud inagotable para la alegría.

La fuente más generosa de esta felicidad no hay que buscarla en otra parte que en ella, en ese impulso vital, en esa comunión cósmica, en esa esperanza, en ese valor que constituyen los privilegios más sensibles de la juventud.

No necesita de grandes motivos externos para ser feliz. Su felicidad está dentro. Conoce con frecuencia momentos de una ventura indescriptible, sin otra causa que la razón y la sorpresa de existir.» (VIEUJEAN)

2 Trampa y cartón

«Hay placer y alegría. El placer es la felicidad del cuerpo; la alegría es la felicidad del alma. No te contentes con los placeres, pues no te saciarán nunca.»

(QUOIST)

«Queremos que nuestro corazón viva alegre y feliz. No “divertido”, que es totalmente distinto. La diversión es algo exterior, estrepitoso, fugaz... En cambio, la alegría mana dentro, callada, con raíces profundas... Es la hermana de la seriedad; donde está una, se halla también la otra.» (GUARDINI)

«Lo malo no es que nuestros jóvenes bailen y vayan al cine, sino que no sepan más que bailar e ir al cine.»

(L. ÁLVAREZ)

3 Fuente de agua clara

«Por de pronto (la alegría) no procede del dinero, de una vida cómoda, de la gloria... aun cuando todo esto pueda influir sobre ella. Sus raíces están en cosas más nobles: un recio trabajo, una palabra bondadosa que se ha oído o que uno mismo ha dicho, el combate esforzado contra ciertos defectos, o el logro de una visión clara en una cuestión difícil.» (GUARDINI)

4 Al andar se hace el camino

«Tan pronto como nos dirigimos a Dios y le decimos sinceramente: “Señor, quiero lo que Tú quieras”, queda franco el camino a la alegría de Dios. Y si conseguimos tener siempre vivo este afán, y el fondo de nuestra voluntad claro y sincero, perennemente orientado hacia Dios, entonces habremos logrado el hábito de la alegría, pase lo que pase fuera.» (GUARDINI)

«Y, ¿en dónde hemos de hallar el querer divino? Para eso no precisamos largas consideraciones y grandes planes. Lo encontramos en lo más ordinario: en el momento presente. Habrá que enfrentarse a veces con grandes decisiones y trazar proyectos de altos vuelos... No importa; “el momento presente”, como lema, vale igual.» (GUARDINI)

«Dormía y soñaba que la vida no era sino alegría. Me desperté y vi que la vida no era sino servicio. Serví y vi que el servicio era la alegría.» (TAGORE)

5 Enemigo a la vista

«Frente a las dificultades de la vida, pruebas, sufrimientos, muerte, tienes derecho a llorar; pero aun en pleno llanto, no tienes nunca el derecho de divorciarte

de la alegría. El placer, en efecto, no puede hallarse donde vive el sufrimiento; en cambio, la alegría puede desposarse con los mayores dolores.» (QUIST)

«Hay dos verdaderos enemigos, que es necesario exterminar: el malhumor y la melancolía. El mal humor procede de las pequeñas contrariedades del día; de un corazón sensible que todo lo toma a mal, siempre quejicoso, que no puede reír ni perdonar ni pasar por alto tantas cosas... ¡Fuera con él! Es coco en el alma. Hay que barrerlo fuera, y al momento, al principio, tan pronto como se le descubra, ¡rápido!

El otro es la melancolía. Un poder siniestro que le desgarrar a uno el alma, cuando se apodera de ella. Pero se la puede dominar, créeme. ¡Se puede! Sólo con una condición: así que se la localiza, al instante contra ella, como decíamos antes.» (GUARDINI)

«El mal no es compatible con la alegría, porque es un desorden esencial introducido en el ser humano.

El mal es el pecado. Todo aquello que va contra Dios y contra nosotros mismos; el mal destroza la alegría.» (J. CHRISTIN)

6 ¡Alerta, juventud!

«No nos avergoncemos de nuestra alegría, mientras sea auténticamente cristiana. Porque el mundo apenas la posea, no impide que sea la alegría; la alegría para todos los hombres y no para algunos individuos privilegiados. Pero, ¿en qué ponemos nuestra alegría? Comencemos por no envilecer esta admirable criatura de Dios.» (LIEGÉ)

«Sólo hay una tristeza y es la de no ser santos.»
(L. BLOY)

SEMÁFORO VERDE

Fil 4, 4	Alegráos en el Señor
Gál 5, 22	Alegría, fruto del Espíritu
Rom 15, 3	Alegría, fruto de la fe y la esperanza
Rom 12, 15	Alegría es compartir
Rom 15, 11	Alegría, fruto del amor
1 Pe 1, 6-9	Del dolor a la alegría
Jn 16, 20	De la tristeza a la alegría
Mt 5, 12	Alegría y recompensa
2 Cor 9, 7	Dios ama al que da con alegría
Hech 1, 22	Testigos alegres de la resurrección

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Estoy alegre ahora? ¿Qué motivos tengo?
2. ¿Estoy triste? ¿Cuál es la causa?
3. ¿Confundo la alegría con el «pasármelo» divertido?
4. ¿A qué cosas puedo y debo renunciar para no perder la alegría?
5. ¿Sé divertirme sin ofender a Dios, sin perder la verdadera alegría?
6. ¿He traicionado a Dios, a los demás, a mi alegría en alguna diversión?
7. ¿A quién acudo cuando estoy melancólico y triste, cuando las dudas acuchillan mi cabeza?
8. ¿Comparto mi alegría con los demás y se la contagio? ¿Soy egoísta y sólo pienso en mí?
9. ¿Soy causa de alegría o de tristeza para los que viven a mi alrededor?
10. ¿Qué motivos tiene un cristiano para estar siempre alegre?

CÁNTICO DE LA ALEGRÍA

*Cantad al Señor toda la tierra
Servid al Señor con alegría
Venid gozosos a su presencia.
Sabed que el Señor es Dios
Que él nos hizo y somos suyos
Su pueblo y la grey de su pastizal.
Entrad por sus puertas dándole gracias
Por sus atrios entonándole himnos,
Dadle gracias y bendecid su nombre.
Porque el Señor es bueno.
Su piedad es eterna.
Y perpetua su fidelidad
Por todas las generaciones.*

Salmo 99. Vulgata

EL AMOR Y LOS ARRIESGADOS

1 Sinfonía incompleta

«El amor es una gran cosa. ¡La mayor! Los jóvenes tienen razón al considerarla como una de las coordenadas de la existencia. ¡La principal! Sin duda, el amor no constituye la esencia de la persona humana. Sólo Dios es amor. Pero para el hombre el amor es el único camino que le conduce a su realización.» (VIEUJEAN)

2 Sintonizando

Instinto. «Ciertamente, sería un error prescindir de la sexualidad y negarle un lugar importante en la vida del hombre. En el equilibrio sicosomático, los órganos transmisores de la vida juegan un papel de primer plano. Determinan, asimismo, el carácter secundario que constituyen el encanto respectivo de la virilidad y de la feminidad.» (VIEUJEAN)

Afecto-sentimiento. «Las pasiones sensibles del adolescente no son amor, sino la turbación del muchacho que descubre la feminidad (no a una muchacha determinada) y la emoción de la muchacha que descubre la masculinidad (no a un muchacho determinado). Misteriosa turbación de todo el ser que descubre, primero oscuramente y luego cada vez con mayor claridad, cuanto le falta para su desarrollo.» (QUIST)

Espíritu. «Amar a un hombre espiritualmente es captar en él este misterio sagrado, por encima de las cualidades y atractivos sensibles que pueda poseer, pero

que puede perder también; es respetarlo en su singularidad única; es adoptarlo en el hueco de su propio corazón, no porque es tal, sino porque es él; es comulgar con él, coincidir con él, es asumirlo plenamente para desarrollar en él lo que tiene de mejor.» (VIEUJEAN)

3 Reajuste de programa

«Si el adolescente llega a utilizar por sí mismo, por su vanidad y satisfacción egoísta, todas estas llamadas nuevas que percibe dentro de su ser, no hace más que prolongar indebidamente la edad de la infancia. Más que aprender a amar, utiliza a los otros, los envilece para su satisfacción personal. En el joven que se complace en satisfacciones egoístas, en la joven que se hace provocativa, se oculta, no un exceso de sexualidad o de afección, sino de una sexualidad que no llega a librarse de su replegamiento.» (LOCHT)

«No es malo que se encuentren muchachos y muchachas; lo malo es que pierdan su tiempo jugando al amor.

Si la profundidad de una inteligencia te seduce,
si la claridad de un rostro te ilumina,
si la armonía de un cuerpo te emociona,

no alargues la mano para coger; utiliza esta fuerza que se desencadena en ti para prepararte silenciosamente a la entrega y a la aceptación.» (QUOIST)

4 Ritmo y compás

Compañerismo. «Sólo respiramos cuando estamos unidos a nuestros hermanos por un fin común externo a nosotros y la experiencia nos muestra que amar no es mirarnos el uno al otro sino mirar juntos en la misma dirección.» (SAINT EXUPÉRY)

Amistad. «La amistad es el perfecto acuerdo de dos almas sobre lo divino y lo humano con mutua benevolencia... Hay que amar para vivir, no vivir para amar. El amor para la vida, la vida mediante el amor.»

(E. MONTIER)

Amor. «Amar a tu hermano es llamarle misteriosamente, potentemente, desvelarle de su sueño, revelarle a sí mismo, colocándole en el mundo dándole la vida.» (QUOIST)

5 La misma partitura con diferente interpretación

«Ya sea en el matrimonio, en la vocación religiosa o en el celibato, es siempre a la medida del amor que ofrecen, de la donación a Dios y a los otros, como estos estados de vida adquieren su verdadero sentido.

O bien se casa uno para realizar, en y por su hogar, esta misión de amor confiada a todos los seres humanos. O bien se renuncia al amor conyugal y paternal, con toda nobleza, así como con ciertos límites, a fin de realizar, en otro plano, una tarea impuesta igualmente por el amor.

El que se niega a casarse con el único fin de conservar una libertad egoísta, pasará al lado de los grandes responsables de la vida.

Todo lo contrario les ocurrirá a los que, sin haberse casado, lo ponen todo al servicio del prójimo.»

(LOCHT)

SEMÁFORO VERDE

- Mc 3, 14 Amar es compartir
Jn 15, 23 Amar es intimar
Jn 15, 35 Amar es sufrir
Jn 15, 13 Amar es olvidarse de sí
Mc 10, 21 Amar es aceptar al otro tal cual es
Lc 22, 28 Amar es ser fiel
Lc 6, 27 Amar es perdonar
Jn 15, 14 Nosotros somos amigos de Cristo
Tit 3, 4-7 Cristo es nuestro amigo
1 Jn 4, 8 Dios es amor

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Cómo nos gusta estar? ¿Solos o acompañados?
¿Con quiénes?
2. ¿Cuándo nos sentimos solos en un grupo?
3. ¿Qué entendemos por amistad? ¿Es difícil la amistad? ¿Por qué?
4. Los amigos verdaderos, ¿son pocos o muchos?
¿Por qué?
5. ¿Es posible la amistad entre chico y chica? ¿A qué edad tiene más riesgos?
6. ¿De qué hablamos generalmente en los grupos de chicos y chicas?
7. ¿Creemos que es posible un amor verdadero entre chico y chica?
8. ¿Qué pensamos del «flirt», del flechazo, del noviazgo prematuro?
9. ¿Qué madurez es necesaria para amar de verdad?
10. Cristo y la religión cristiana, ¿tienen algo que ver en el amor y la amistad? ¿Cómo?

PARA TENER RESPETO AL AMOR

Señora, Tú nos conoces, sí, nos conoces a nosotros los jóvenes.

¡Cuántos jóvenes se cruzarían contigo en las calles de Nazareth!

Pensarían en el amor, como la mayoría de nosotros, como yo, como Tú...

¡Pero qué cosas tan distintas bajo una misma palabra!

¡Señora, Tú nos conoces, sí, nos conoces a nosotros los jóvenes!

Y sabes que nuestros corazones se encabritan a veces, que nuestras pasiones nos hacen olvidar el verdadero sentido del amor.

Siempre hay una conjuración a nuestro alrededor para envilecer el amor a nuestros ojos, para envilecernos.

Y tenemos que luchar para conservar un corazón puro, y, sin embargo, amante.

Hay un drama en nuestro corazón de carne, tempestades en nuestra conciencia, desarreglos en nuestros sentidos excitados...

Señora, madre del amor hermoso, corazón purísimo y amante, mira nuestro corazón de adolescente;

concédenos a todos cuantos estamos consagrados a Ti, no envilecer nuestro amor;

haznos comprender todo el egoísmo que escondemos a veces bajo esta palabra,

y todo el heroísmo que Tú pusiste en ella,

Tú, ¡madre del amor hermoso!

F. LELOTTE

Dios mío, haz que nuestras hermanas, las jóvenes, sean armoniosas de cuerpo, sonrientes y vestidas con gusto.

Haz que sean sanas y de alma transparente.

Que ellas sean la pureza y la gracia de nuestras vidas rudas.

Que sean para nosotros sencillas, maternas, sin complicaciones ni coqueterías.

Haz que nada malo se deslice entre nosotros.

Que seamos, los unos para los otros, fuente, no de faltas, sino de riqueza interior.

GUY DE LARIGAUDIE

EL REINO Y LOS ARRIESGADOS

1 Cristo extendido y comunicado

«Vino, pues, el Hijo, enviado por el Padre, que nos eligió en Él antes de la creación del mundo, y nos predestinó a la adopción de hijos, porque en Él se complugo restaurar todas las cosas (Ef 1, 4-5 y 10). Cristo, pues, en cumplimiento de la voluntad del Padre, inauguró en la tierra el reino de los cielos, nos reveló su misterio y efectuó la redención con su obediencia. La Iglesia, o reino de Cristo, presente ya en el misterio, crece visiblemente en el mundo por el poder de Dios.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

2 Todos somos responsables

«Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana, y, regenerados como hijos de Dios, tienen el deber de confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios por medio de la Iglesia. Por el sacramento de la confirmación se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con una fortaleza especial del Espíritu Santo, y de esta forma se obligan con mayor compromiso a difundir y defender la fe con su palabra y sus obras como verdaderos testigos de Cristo.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

«Ser cristiano es estar injertado en Cristo. Es unirse a Cristo para emprender con Él una gran obra. Es aceptar con Él la gran comunidad de amor que el Padre

quiere realizar. Es, por consiguiente, esforzarse, a impulsos del Espíritu Santo, para ser en el mundo un fermento de auténtico amor-caridad. Ser cristiano es encargarse con Cristo de la gran misión del amor.»

(LOCHT)

3 Cada uno desde su puesto

«Todo hombre a quien la fe ha puesto en contacto con Dios e informado sobre los proyectos que Él persigue en la historia humana, tiene en sí una vocación. Un llamamiento a ocupar un determinado lugar, a desempeñar una tarea concreta dentro del plan universal del gran arquitecto divino. Vivir para la gloria de Dios; estar al servicio del reino de Dios; esto, por otra parte, no es sino poner todas las energías al servicio del amor al prójimo, por Cristo.» (LIEGÉ)

4 El apostolado de los laicos

«El apostolado de los laicos es la participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, a cuyo apostolado todos están llamados por el mismo Señor en razón del bautismo y de la confirmación.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

5 Compromiso de consagrar el mundo

«Los laicos, en cuanto consagrados a Cristo y ungidos por el Espíritu Santo, tienen una vocación admirable y son instruidos para que en ellos se produzcan siempre los más abundantes frutos del Espíritu. Pues todas sus obras, preces y proyectos apostólicos, la vida conyugal y familiar, el descanso del alma y del cuerpo, si se realizan en el Espíritu, incluso las molestias de la vida si se sufren pacientemente, se convierten en

“hostias espirituales, aceptables a Dios por Jesucristo” (1 Pe 2, 5), que en la celebración de la eucaristía, con la oblación del cuerpo del Señor, ofrecen piadosísimamente al Padre. Así también los laicos, como adoradores en todo lugar y obrando santamente, consagran a Dios el mundo mismo.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

6 Compromiso de dar testimonio

«Cristo, profeta grande, que por el testimonio de su vida y por la virtud de su palabra proclamó el reino del Padre, cumple su misión profética hasta la plena manifestación de la gloria, no sólo a través de la jerarquía, sino también por medio de los laicos a quienes, por ello, constituye en testigos y les ilumina con el sentido de la fe y la gracia de la palabra (Hech 2, 17-18; Apoc 19, 10) para que la virtud del evangelio brille en la vida cotidiana, familiar y social.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

7 Compromiso temporal-evangélico

«Los seglares han de procurar, en la medida de sus fuerzas, sanear las estructuras y los ambientes del mundo, si en algún caso incitan al pecado, de modo que todo esto se conforme a las normas de la justicia y favorezca, más bien que impedir, la práctica de las virtudes. Obrando así impregnan el sentido moral, la cultura y el trabajo humano. De esta manera se prepara a la vez y mejor el campo del mundo para la siembra de la divina palabra, y se abren de par en par a la Iglesia las puertas por las que ha de entrar en el mundo el mensaje de la paz.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

8 Compromiso de servicio en todos los sectores

«Porque el Señor desea dilatar su reino por mediación de los fieles laicos; un reino de verdad y de vida, un reino de santidad y de gracia, un reino de justicia, de amor y de paz, en el cual la misma criatura quedará libre de la servidumbre de la corrupción en la libertad de la gloria de los hijos de Dios.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

9 Compromiso especial

«Además de este apostolado, que incumbe absolutamente a todos los fieles, los laicos pueden también ser llamados de diversos modos a una cooperación más inmediata con el apostolado de la jerarquía, como aquellos hombres y mujeres que ayudaban al apóstol Pablo en la evangelización, trabajando mucho en el Señor (Fil 4, 3; Rom 16, 3 s). Por lo demás, son aptos para que la jerarquía les confíe el ejercicio de determinados cargos eclesiásticos, ordenados a un fin espiritual.» (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*)

10 Jóvenes comprometidos

«Los jóvenes se manifiestan y trabajan mejor en la Iglesia de hoy dentro de la organización de movimientos cristianos juveniles: además no es un lujo pertenecer a un movimiento. Un movimiento es algo que bulle, algo que se construye colectivamente y en vistas al porvenir de la Iglesia.» (LIEGÉ)

«No se ha inventado todavía nada mejor que los movimientos de juventud para completar la educación de los jóvenes y arrancarlos de las miserables mitologías y de la mediocridad de la clase media.» (VIEUJEAN)

SEMÁFORO VERDE

1 Pe 2, 9-10	Iglesia, pueblo de Dios
1 Cor 12, 12-27	Iglesia, cuerpo místico de Cristo
Ef 4, 11-16	Compromisos y responsabilidades
1 Cor 3, 9	Dios nos necesita
Hech 1, 8	Testigo de Cristo por todo el mundo
Mt 5, 13-16	Sal de la tierra y luz del mundo
Mt 13, 33	Levadura entre los hombres
Fil 2, 14	La unión hace la fuerza
Gál 3, 28	Cristo es el que nos une
2 Cor 5, 14	El amor de Cristo nos urge

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Creo de verdad en la Iglesia de Cristo o sólo me fijo en las manchas de su rostro humano?
2. ¿Creo realmente en la comunión de los santos o pretendo salvarme por mi cuenta?
3. ¿Sufro cuando la Iglesia sufre o me quedo impasible?
4. ¿Creo que la Iglesia es únicamente de los eclesiásticos?
5. ¿Qué concepto tengo de la vocación y estado de vida? ¿Algo que escojo a mi antojo o un lugar querido por Dios para colaborar con Él?
6. ¿Arrastro y empujo a los demás a ser mejores con mi vida cristiana, o sucede al contrario?
7. ¿Puedo hacer más por los pobres de gracia, de verdad, de justicia, de amor, de salud, de bienes materiales y no lo hago?
8. ¿Participo comunitariamente en la vida de la Iglesia, o «voy haciendo» por cuenta propia?
9. ¿Soy miembro de algún movimiento de Iglesia? ¿Veo su necesidad teórica y prácticamente? ¿Cumpló los compromisos adquiridos en él?
10. ¿Soy un cristiano militante, en plan de marcha, de misión, o un peso muerto, un soldado desarmado en el reino de Cristo?

ORACIÓN DE UN APÓSTOL

Señor, yo quisiera ser viento que barre las calles.

Yo quisiera ser tempestad que arrastre al hombre consigo.

Quisiera ser fuego que arde, quema y alumbra.

Llama que desgarrar la noche y la niebla. Quisiera ser igual que las aguas que murmuran y que el Rin, libre de ligaduras.

Señor, yo quisiera ser fuente que no cese de brotar, un arroyo que corra junto al camino, eco que grite en el bosque. Yo quisiera ser bosque en que los hombres se pierdan y prado sobre el que reposen. Sombra que refresque y fruto maduro que caiga del árbol a los pies del hambriento.

Señor, yo quisiera ser tormenta oscura, en el cielo, nube que se arrastre negra sobre la ciudad. Rayo quisiera ser, que caiga del cielo, y como el rodar del trueno en los valles profundos y en los montes poderosos.

Como noche quisiera ser yo, la que extraña despierta la nostalgia de los hombres, y como viento que sopla a través de los árboles del otoño.

Señor, sé Tú la tempestad y la noche y la luz y el día, y el mediodía ardiente...

BLIEKAST

IV telecomunicados

**«Señor,
no os pido
que me mostréis
el lejano horizonte,
me basta
con un paso.»**
(Newman)

AVISOS PARA NO ARRIESGADOS

1 Burguesía, no

«Ser cristiano se ha convertido en un asunto de burgueses tranquilos y cómodos, a los que el ruido, lo viviente, lo primitivo les molesta. Limpios, se sientan en casa en su confortable sillón, introducen los pies en sus cálidas pantuflas, y fuman su pipa, con el espíritu ausente.» (BLIEKAST)

2 Matemáticas, no

«La gente quiere saber a ciencia cierta cuáles son las cosas que ella está estrictamente obligada a sacrificar a Dios, para poder luego servir en paz a Mamón.» (LECLERCQ)

3 Mediocridad, no

«Muchos viven casi sin pecado. Su vida discurre sin tropiezos en el marco ordinario de su oficio o su familia. Cumplen la voluntad de Dios en las principales obligaciones de su vida cotidiana. Pero su existencia parece vulgar, fría, sin luz; les falta amor de Dios. Son como hogares bien contruidos, pero sin fuego. Son buenos, pero no santos.» (GUY DE LARIGAUDIE)

4 Satisfechos, no

«Cristo aborrece al mediocre satisfecho. En el llamamiento que nos dirige hay una nostalgia del infinito de pureza infinita, de purificación sin límites.» (LECLERCQ)

5 Infantilismo, no

«Con frecuencia creemos amar la palabra de Dios, y lo que ocurre es que amamos la manera en que se nos predica, el juego de facultades que despierta en nosotros y el encanto intelectual que nos proporciona al abrirnos horizontes nuevos: de este modo tomamos por amor de Dios lo que es un entusiasmo meramente humano.»
(MONTCHEUIL)

6 Fariseísmo, no

«Vivimos con comodidad demasiado placentera tras las paredes de nuestra Iglesia. Nos apresuramos demasiado a creer, por ignorancia y por pereza, que basta con oír misa, cumplir los ritos sagrados, hacer de cuando en cuando un simulacro de penitencia, poner unos céntimos en la mano extendida del pobre y respetar, por miedo a la cárcel o al infierno, tres o cuatro mandamientos.» (PAPINI)

SEMÁFORO VERDE

Mt 25, 14-30	Los talentos
Mt 9, 14-17	Vino nuevo en odres viejos
Lc 13, 6-9	La higuera estéril
Mt 23, 1-39	El fariseísmo
Mt 21, 31-32	Burguesía espiritual
Mt 7, 13-14	La puerta estrecha
Mt 26, 56	La huida
Apoc 2, 4-5	Los desertores
Apoc 3, 15-16	La tibieza
Lc 12, 49	El fuego de Cristo

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Soy un cristiano «burgués», «instalado», que no se preocupa de avanzar?
2. ¿Creo que ser cristiano es cumplir tres o cuatro mandamientos de la ley de Dios... y nada más?
3. ¿No vibro como cristiano? ¿Cuál es la causa de mi tibieza?
4. ¿Hago todo lo que está de mi parte para superarme cristianamente?
5. ¿Qué busco en mis prácticas cristianas? ¿Contacto vivo con Cristo o sensiblería barata?
6. ¿Soy una fariseo que se las sabe todas, que pone condiciones a Dios?
7. ¿Soy un espectador, un aficionado, que no acaba de entregarse?
8. ¿Soy fiel a Dios en las cosas pequeñas, o sólo busco cosas de relumbrón?
9. ¿Tengo miedo que Dios me exija «demasiado»?
10. ¿Amo la ley de Dios y de la Iglesia o la discuto siempre que quiero?

ORACIÓN PARA ARRIESGAR LA VIDA

*Señor, yo quisiera ser de aquellos que arriesgan su vida,
que dan su vida.*

* * *

*Pero, Señor, yo no soy más que un «burgués» en el
seno de un mundo burgués.*

*Soy el producto de la edad del confort; se han concer-
tado seguros contra mí.*

Todos los riesgos están cubiertos.

Soy del partido del orden.

*Yo he de querer para mi país, para mi familia, para mi
dinero, la Seguridad.*

*Señor, Tú que naciste en el azar de un viaje,
y moriste como un malhechor, tras haber recorrido, sin
dinero, todas las rutas del destierro, del peregrinaje
y las predicaciones caminantes,
arráncame de mi egoísmo y de mi confort.*

* * *

*Pero, más allá, Señor, de todas las aventuras más o me-
nos deportivas, más allá de todos los riesgos de una
vida empeñada en la acción, más allá de todos los
heroísmos de relumbrón, hacedme disponible para
la bella aventura a la que Vos me llamáis.*

He de empeñar mi vida, Jesús, por tu palabra.

He de empeñar mi vida, Jesús, por tu amor.

*Ya pueden los demás ser cuerdos. Tú me has dicho que
tenía que ser loco.*

*Otros creen en el orden. Tú me has dicho que crea en
el amor.*

*Otros piensan que hay que conservar. Tú me has dicho
que vale más dar.*

*Otros se instalan. Tú me has exhortado a marchar,
dispuesto a la alegría y al dolor,
al fracaso y al éxito,
a vivir la vida cristiana sin preocuparme de las con-
secuencias.
a no poner mi confianza en mí, sino en Ti,
y, finalmente, a arriesgar mi vida, contando sólo
con tu amor.*

Señor, ¿es acaso tan extravagante ser cristiano?

P. JOLY

AVISOS PARA ARRIESGADOS

1 Precaución

«Tened mucho cuidado con esa peligrosa enfermedad espiritual que podríamos llamar “perfectitis”: la preocupación excesiva por alcanzar la perfección.»

(EVELY)

«Para llegar a nuestro destino, vale más avanzar paso a paso que salvar grandes distancias, que nos quitan el aliento y nos obligan a descansar.» (CHEVROT)

2 Comprometerse de verdad

«La valía del hombre se mide por la calidad y número de los compromisos que toma.»

(SAINT EXUPÉRY)

«Entregarse a Dios y acariciar, aunque sea nebulosamente, de manera vaga e inconcreta, planes, sueños o proyectos fuera del camino aceptado no es estar entregado.» (F. SUÁREZ)

3 Confianza en Dios

«Dios no pide más de lo que da.» (MARÉCHAL)

«Según san Pablo, *Dios opera en nosotros el querer y el obrar*. Dios, autor de nuestros deseos de obrar el bien, no nos los inspiraría, si no fuéramos capaces de ejecutarlos y si su gracia no debiera ayudarnos a realizar lo que sobrepasa normalmente nuestras fuerzas.» (CHEVROT)

4 Perseverar contra viento y marea

«El desaliento es un serio impacto en nuestras vidas, pues nos anula, nos hace perder tiempo; y siendo, como es esencialmente, una falta de confianza, nos aleja de Dios, nuestro único salvador.» (QUOIST)

«No temas los fracasos; el primero es necesario, pues ejercita la voluntad. El segundo puede ser útil. Si te levantas después del tercero, eres un hombre.» (R. BAZIN)

«Si de noche lloras por el sol, no verás las estrellas.» (TAGORE)

5 Superarse cada día

«Tanto en los pastores como en los fieles, el concilio despierta el deseo de conservar y acrecentar en la vida cristiana su carácter de autenticidad sobrenatural, y recuerda a todos el deber de imprimir tal carácter positiva y fuertemente en la propia conducta; ayuda a los débiles a ser buenos, a los buenos a ser mejores, a los mejores a ser generosos y a los generosos a ser santos.» (PABLO VI)

SEMÁFORO VERDE

Mt 12, 43	Armarse hasta los dientes
1 Cor 10, 12	Nada de fanfarronadas
Lc 9, 62	Hay que quemar las naves y seguir
Jn 15, 5	Solos somos un cero a la izquierda
Jn 16, 23	Cristo es mayor que todos los enemigos
Mt 10, 22	Apearse en la última estación, no antes
Lc 21, 19	La paciencia todo lo alcanza
Fil 3, 16	Superar la marca anterior
Jn 15, 9	Permanecer en el amor de Cristo
Apoc 22, 20	Gritad: Ven, Señor Jesús

SEMÁFORO ROJO

1. ¿Confundo la perfección con la «perfectitis», la exageración?
2. ¿Creo utópico el «sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto»?
3. ¿Pienso que voy a ser santo en un día? ¿Soy constante?
4. ¿A quién busco en mis preocupaciones espirituales? ¿A Dios o al ídolo que llevo dentro?
5. ¿Qué hago cuando todo va mal? ¿Me humillo y trabajo o me rindo vergonzosamente?
6. ¿Soy un cristiano que cree en las acciones, pero también en las lamentaciones?
7. ¿Guía alguien mis pasos por el camino resbaladizo de mi juventud?
8. ¿Creo que yo no tengo madera de santo?
9. ¿Me pide Dios claramente riesgos que yo no acepto?
10. ¿Cuántas cosas he arriesgado por Cristo? ¿Cuántas voy a arriesgar desde ahora?

ORACIÓN PARA PEDIR LA GRACIA DE SABER ESPERAR

Esta respuesta no viene decididamente. Sin embargo la carta ha tenido que llegar. Esta vez no aguanto más.

Señor, estoy cansado de esperar.

Siempre esperar. Esperar el correo, esperar para saber lo que se conseguirá con aquella tentativa, esperar para curarse cualquier tontería, esperar para tomar el autobús.

Esperar... para todo.

* * *

Por centésima vez vengo a pedirte, Señor, la gracia de la paciencia.

Pero en esto también es necesario que yo espere. Me gustaría tanto que la paciencia viniese, lo mismo que todo lo demás, de la noche a la mañana...

Al menos de este mundo ideal que yo quiero construir con todas sus piezas. Este mundo mío, de donde las pérdidas de tiempo serían excluidas.

* * *

Oh Señor, yo querría recobrar un poco el sentido de la naturaleza, y el sentido de sus ritmos.

Aceptar que las mieses tengan necesidad de sol.

*Aceptar que los hombres tengan necesidad de sueño.
Y que las respuestas tengan necesidad de reflexión
de reposo.*

*Aceptar que se necesitan nueve meses para que nazca
un niño.*

*Y diez o veinte años para escribir un libro, que querría
— ¡ya! — haber acabado de escribir.*

*Aceptar sin protestas — ¡inútiles al fin! — los retrasos
que impone la naturaleza de las cosas.*

* * *

*Aceptar finalmente vivir en tu creación, Señor, y no en
la mía. No perderé nada en el cambio.*

* * *

*Oh Señor, concédeme amar este correr fastidioso y fe-
cundo de los días y las estaciones, este madurarse
interminable de los frutos y las palabras...*

Concédeme esperar a que venga la paciencia.

L. JERPHAGNON

AUTORES Y OBRAS

- K. ADAM: *Cristo, nuestro hermano*. Herder, Barcelona 1958.
- P. BABIN: *Los jóvenes y la fe*. Herder, Barcelona 1962.
- P. BARRAU: *Annoncé de Jésus-Christ*. Seuil, París 1962.
— *En el mundo*. Estela, Barcelona 1964.
- C. BLIEKAST: *Ser cristiano, esa gran osadía*. Verbo Divino. Estella (Navarra) 1960.
- A. BONDAT: *Juventud y familia en la era del átomo*. Estela, Barcelona 1963.
- B. BRO: *Enseñanos a orar. Sígueme*, Salamanca 1954.
- J. M. CABODEVILLA: *Cristo vivo*. BAC, Madrid 1963.
— *Ecce Homo*. Sígueme, Salamanca 1965.
— *Sábado, oración de la esperanza*. Sígueme, Salamanca 1964.
- T. COLLAS: *La chica del Saxo-Bar*. Estela, Barcelona 1965.
- Y. M. J. CONGAR: *Si sois mis testigos*. Estela, Barcelona 1962.
— *Pentecostés*, Estela, Barcelona 1961.
- P. CHARLES: *La oración de todas las cosas*. Declée de Brouwer, Bilbao 1957.
- G. CHEVROT: *Las Bienaventuranzas*. Rialp, Madrid 1962.
- L. EVELY: *Una religión para nuestro tiempo*. Sígueme, Salamanca 1965.
— *Sujrimiento*. Estela, Barcelona 1964.
— *Ese hombre eres tú*. Atenas, Madrid 1959.
— *Nuestro Padre*. Atenas, Madrid 1958.
- I. GOBRY: *La pobreza del seglar*. Euramérica, Madrid 1963.
- H. GODIN: *Levadura en la masa*. Nova Terra, Barcelona 1960.
- R. GUARDINI: *Cartas sobre autoformación*. Dinor, San Sebastián 1960.
— *Introducción a la vida de oración*. Dinor, San Sebastián 1964.
— *El Señor*. Rialp, Madrid 1963.
— *Jesucristo*. Guadarrama, Madrid 1960.
— *La esencia del cristianismo*. Guadarrama, Madrid 1959.
— *Oraciones teológicas*. Guadarrama, Madrid 1959.

- B. HÄRING: *Cristiano en un mundo nuevo*. Herder, Barcelona 1964.
- L. JERPHAGNON: *Oraciones para los días inaguantables*. Hechos y Dichos, Zaragoza 1958.
- E. JOLY: *La gran aventura de la fe*. Pax, San Sebastián 1943.
- G. DE LARIGAUDIE: *Buscando a Dios*. Sígueme, Salamanca 1965.
- L. J. LEBRET: *Súplicas al Señor*. Estela, Barcelona 1963.
- F. LELOTTE: *La solución del problema de la vida*. Sígueme, Salamanca 1965.
- *Para estudiar mejor*. Sígueme, Salamanca 1964.
- *Al ritmo de Dios*. Sígueme, Salamanca 1965.
- *Rabboni*. Studium, Madrid 1955.
- P. A. LIÉGÉ: *Joven, levántate*. Sígueme, Salamanca 1963.
- F. M. LÓPEZ-MELÚS: *Perspectivas de las Bienaventuranzas*. CE. BI. HA., Madrid 1964.
- P. DE LOCHT: *A la medida de su amor*. Euramérica, Madrid 1961.
- *Armonía de las vocaciones*. Sígueme, Salamanca 1965.
- J. MARÉCHAL: *La revisión de vida*. Nova Terra, Barcelona 1960.
- Y. DE MONTCHEUIL: *El reino y sus exigencias*. Nova Terra, Barcelona 1962.
- G. B. MONTINI: *La familia cristiana*. Sígueme, Salamanca 1963.
- *El sentido religioso*. Sígueme, Salamanca 1964.
- *El sentido moral*. Sígueme, Salamanca 1964.
- *Cristianismo y bienestar*. Sígueme, Salamanca 1964.
- A. MORTA: *Educación de la castidad*. Euramérica, Madrid 1963.
- CH. PÉGUY: *Palabras cristianas*. Sígueme, Salamanca 1964.
- M. QUOIST: *Oraciones para rezar por la calle*. Sígueme, Salamanca 1965.
- *Triunfo*, Estela, Barcelona 1963.
- K. RAHNER: *Palabras al silencio*. Dinor, San Sebastián 1957.
- F. SIERRA: *Al filo de cada día*. Estela, Barcelona 1963.
- TH. SUAVET: *Oraciones de esperanza*. Estela, Barcelona 1962.
- F. SUÁREZ: *La Virgen nuestra Señora*. Rialp, Madrid 1961.
- G. THILS: *Santidad cristiana*. Sígueme, Salamanca 1964.
- J. THOMAS: *Creer en Jesucristo*. Estela, Barcelona 1962.
- J. VIEUJEAN: *La juventud de hoy*. Dinor, San Sebastián 1964.